

César Vallejo

***** **
CORRESPONDENCIA



EDICIÓN DE

.....
Carlos Fernández

Valentino Gianuzzi
.....



César Vallejo



CORRESPONDENCIA

EDICIÓN DE

Carlos Fernández
Valentino Gianuzzi

 TAMESIS

 UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

Materia editorial © Valentino Gianuzzi y Carlos Fernández

Todos los derechos reservados. A excepción de lo estipulado en la ley vigente, no se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del propietario de derechos intelectuales

Primera edición, 2023

Publicado en coedición por TAMESIS, una imprenta de Boydell & Brewer Ltd, PO Box 9, Woodbridge, Suffolk IP12 3DF (GB), www.boydellandbrewer.com/tamesis-books, y de Boydell & Brewer Inc., 668 Mt Hope Avenue, Rochester, NY 14620-2731 (US), www.boydellandbrewer.com

y por la UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO S.A.C., Av. Alfredo Mendiola 6232, Panamericana Norte, Los Olivos, Lima (Perú)

ISBN 978-1-85566-407-4 (Tamesis, Serie B: Textos, edición en tapa dura)

ISBN 978-1-85566-409-8 (Tamesis, Serie B: Textos, O.C.)

ISBN 978-1-80543-200-5 (Tamesis, Serie B: Textos, ePDF volumen 1)

ISBN 978-1-80543-202-9 (Tamesis Serie B, Textos, ePDF O.C.)

ISBN 978-612-5114-06-8 (Universidad César Vallejo S.A.C., edición en tapa dura)

ISBN 978-612-5114-05-1 (Universidad César Vallejo S.A.C., O.C.)

La editorial no asume ninguna responsabilidad de la existencia continua o la exactitud de las URLs de los sitios Web de terceros citadas en este libro y no garantiza la exactitud o la aceptabilidad de cualquier contenido en esos sitios

Registro de catálogo CIP disponible en la British Library

Edición: Fondo Editorial de la Universidad César Vallejo

Diseño y diagramación: El Pasto Verde Records

Imagen de tapa: César Vallejo hacia 1918.

Archivo Juan Espejo Asturrizaga.

César Vallejo

CORRESPONDENCIA

VOL. 1 (1910-1928)

Agradecimientos	6
Presentación	9
Sobre el texto	19
Correspondencia (1910-1928)	35
1910	37
1911	38
1912	39
1914	46
1915	47
1916	51
1917	52
1918	56
1919	75
1920	76
1921	89
1922	100
1923	107
1924	118
1925	141
1926	181
1927	253
1928	296
Anexo	339
Dossier fotográfico	341

AGRADECIMIENTOS

Debemos agradecer a muchas personas e instituciones que, a lo largo de los años, nos han brindado su ayuda para realizar esta edición.

Agradecemos, en primer lugar, a las personas que nos permitieron consultar los originales de algunas cartas que aquí transcribimos. Con su amabilidad de siempre, Josefina Espejo Luque nos dio acceso a las cartas que se guardan en el archivo de su padre, Juan Espejo Asturrizaga; Arnaldo Fernández Garrido nos envió copias de las postales que conserva en el archivo de su tío, José Eulogio Garrido; Jorge Kishimoto, con su desprendimiento habitual, nos procuró copias de las cartas que guarda en su archivo y nos puso en aviso de la existencia de otras misivas; Enrique Ballón Aguirre nos envió copias de las dos cartas de Franz Carl Weiskopf, así como de las dos invitaciones de Maurice de Waleffe; Álvaro La Rosa Talleri nos envió copia de una postal dirigida a su padre, Ernesto La Rosa; Fernando Villegas Torres nos facilitó una copia de la carta de Vallejo que se conserva en el archivo de Carlos Quíñez Asín; Rosi Gemmel nos otorgó una copia de la carta a María Jesús Vallejo de Bejarano; y Walter Sanseviero nos envió copia de las cartas y documentos en su archivo.

Debemos agradecer también a los siguientes repositorios institucionales que guardan cartas de Vallejo o dirigidas a él: la biblioteca de la Residencia de Estudiantes de Madrid, en la que tuvimos acceso al Archivo Juan Larrea gracias al permiso concedido por Juan Manuel Díaz de Guereñu; la Fundación Gerardo Diego, especialmente a Elena Diego, quien nos envió copia de las cartas de Vallejo a su padre; el Archivo Estatal Ruso de Arte y Literatura, que nos proporcionó copia de las cartas a Fedor Kelin y Bruno Jasieński; la Biblioteca Nacional del Perú, que guarda la correspondencia con Carlos C. Godoy y Luis Varela y Orbegoso; Penn State Libraries, Special Collections, de donde obtuvimos copia de las cartas dirigidas a Luis Alberto Sánchez; la Biblioteca Institucional del Ministerio de Cultura del Perú, que guarda la correspondencia a Luis E. Valcárcel; el archivo del Conservatoire

National des Arts et Métiers (CNAM), de París, que conserva las cartas de Vallejo a su antiguo director; los Archivos Nacionales de Francia, que guardan las dos cartas al Ministro del Interior francés; y el departamento de colecciones especiales de la Biblioteca Central de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en especial María Estela Reaño Ortiz y Julio Núñez Espinosa, que nos enviaron copia de la carta de Luis Araquistáin. Por otro lado, el acceso al Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Lima, gracias a la intercesión de Alonso Ruiz Rosas, nos fue de gran ayuda para el proceso de anotación de las cartas. Una versión anterior del postfacio se publicó originalmente en la revista digital *Vallejo & Co.*, gracias al interés de Mario Pera.

Adicionalmente, y por diversos motivos, agradecemos a las siguientes personas: Clara Abril de Vivero, Carlos Aguirre, Andrea Aliaga, Gonzalo Bulnes Mallea (†), Verónica Caballero Reynoso, Jesús Cabel, Alfonso Chase, Nigel Dennis (†), Aku Estebaranz, Marcos Eymar, César Ferreira, Bill Fisher, Flavia Gandolfo, Ana García Herrá, Carlos García, Luis Eduardo García, Gea Gómez-Pablos, Stephen M. Hart, Luis M. Hermoza, Óscar Hidalgo Wuest, Miguel Huevo Mixco, Mobby Larson, Patricio Lizama, Chloé Lucas, Leonardo Martínez Carrizales, Alicia Orrego (†), Liliana Orrego (†), Marta Ortiz Canseco, Sofía Pachas Maceda, José Ignacio Padilla, Guido Podestá, Victoria Popova, Jorge Puccinelli Converso (†), Jorge Puccinelli Villanueva, Andrea Puente, Teodoro Rivero Ayllón, Andrea San Martín, Carmen San Martín, Roger Santiviáñez, Gloria de Santos, Ricardo Silva-Santisteban, Patricia Soto, María Eugenia Tamayo, Ana Torres Terrones, Carlo Trivelli, Alfredo Valverde, Vanessa Vásquez, Álvaro Velarde La Rosa y Marcel Velázquez Castro.

Finalmente, agradecemos al equipo del Fondo Editorial de la UCV, en especial a su director, Joel Acuña, por acoger esta edición en su sello.



Presentación



En un ensayo de 1986 dedicado a la correspondencia de César Vallejo, David Sobrevilla llamaba la atención sobre el significativo aporte que hacían las cartas a los estudios vallejianos. Según él, las misivas contribuían a la cronología y a la exégesis de la obra, a la construcción de la biografía y a la dilucidación de cuestiones ecdóticas.¹ Sin dejar de ser cierto todo esto, cualquier acercamiento crítico a la correspondencia como clave de acceso a la vida y obra de César Vallejo debe evitar posiciones excesivamente optimistas.

Una lectura atenta de las cartas, como la que aquí proponemos a través de nuestra anotación, hace surgir más preguntas que respuestas y pone de manifiesto, a la par que nuevas informaciones, importantes lagunas y carencias. Así, nos parece evidente que el uso de las cartas para cuestiones ecdóticas es limitado: ninguna de las misivas que se conocen hasta la fecha discute la composición de poemas específicos; tampoco nos explican por qué *Los heraldos negros* se publicó en 1919 (a pesar de que su aparición se había anunciado, como inminente, un año antes) ni aclaran las fascinantes escrituras y reescrituras de *Trilce*, ni la de los poemas publicados póstumamente. Lo mismo sucede con la composición de *Escalas*, *Fabla salvaje*, *El tungsteno* y *Rusia en 1931*. Dentro de esta limitación, encontramos en las cartas unos pocos datos que, por humildes que sean, conviene tener en cuenta: la fecha de

1 El artículo se recogió luego en David Sobrevilla, *César Vallejo, poeta nacional y universal y otros trabajos vallejianos*, Lima, Amaru Editores, 1994, pp. 153-208.

composición aproximada de un par de poemas incluidos en *Los heraldos negros*; una referencia a la entrega de *Trilce* a la imprenta; otra sobre los móviles de Vallejo al dar a conocer sus poemas inéditos a Luis Alberto Sánchez en 1927 y permitirle su publicación; además de una mención a la extensión de su libro «L'art et la révolution». Por último, destacan las alusiones que Vallejo hace a su «libro publicable de versos» en misivas a Juan Larrea de fines de 1935 y comienzos de 1936, particularmente importantes para la historia de la edición de la obra póstuma de Vallejo.

De la afirmación de Sobrevilla debemos rescatar que la recopilación de las cartas se justifica por una contribución central: no hay lugar a duda de que el aporte más importante que estas hacen es el biográfico. Gracias a ellas se conocieron por primera vez muchos datos, algunos de los que ya han sido contrastados con otros documentos: la fecha en que comenzó a trabajar como profesor en Trujillo, las circunstancias de su hospitalización en 1924, las fechas de algunos de sus viajes a Madrid, la manera en que llegó a colaborar con *Variedades*, *El Comercio* y *Bolívar*, cuándo comenzó a trabajar en los Grands Journaux Ibéro-Américains y luego en *La Razón* de Buenos Aires. Las cartas proporcionan un anclaje referencial ineludible para cualquier investigación biográfica.

12

Aunque ligado a lo biográfico, más complejo resulta concluir qué nos dicen las cartas sobre la personalidad de Vallejo, sobre el «rostro humano» del poeta, en palabras de Jesús Cabel.² Sacar conclusiones sobre cómo era Vallejo a partir de estos textos es arriesgado y, una vez más, es preciso ir en contra de una mirada idealizada. Vallejo fue un individuo en constante transformación, sujeto a importantes presiones sociales y económicas, y no exento de contradicciones. Es prudente, por tanto, tratar de analizar en detalle las circunstancias de cada misiva y quién es su destinatario. Es más, en nuestra opinión, el corpus epistolar ha condicionado, en exceso, muchos relatos biográficos que se han escrito sobre Vallejo hasta la fecha y, aunque en menor medida, la exégesis de su obra literaria. Las misivas de Vallejo a Pablo Abril de Vivero (en particular las del periodo de 1924-1927) han dado pie a una imagen de Vallejo en la que prima una «dramaticidad agónica», para citar a José Manuel Castañón.³ Esa correspondencia contrasta con las que por esas mismas fechas mantenía con Juan Larrea, mucho menos trágica. Es una lástima que no conservemos las cartas que, por entonces, Vallejo escribió a Félix de Valle o Emilio

2 Jesús Cabel, «El rostro humano de César Vallejo a través de su correspondencia», en César Vallejo, *Correspondencia completa*, Lima, PUCP, 2002, p. xi.

3 José Manuel Castañón, *César Vallejo a Pablo Abril, en el drama de un epistolario*, Carabobo, Ediciones de la Universidad de Carabobo, 1960, p. 3.

Ribeyro que, seguramente, nos ayudarían a comprender mejor cómo el destinatario condicionaba el tenor de los distintos mensajes del poeta, aun cuando se ocupasen de los mismos asuntos.

En cuanto a la etapa peruana, que no se conozca la inmensa mayoría de sus cartas a Antenor Orrego (como explicamos en el postfacio de esta edición) supone una gran carencia. Del mismo modo, la poca correspondencia con José Eulogio Garrido que parece haber sobrevivido da a entender que existieron más cartas; estas, sin duda, arrojarían nueva luz sobre una relación que ha tendido a infravalorarse. Quedan por aparecer, además, las cartas escritas a Federico Esquerre, Eloi B. Espinosa, Víctor Raúl Haya de la Torre y otros miembros destacados de la Bohemia de Trujillo. Las misivas a Juan Espejo Asturrizaga, Leoncio Muñoz y Óscar Imaña, nos dan una idea aproximada del valor de lo desconocido o, tal vez, perdido para siempre. Aparte de algunos hermosos pasajes en prosa, estos textos íntimos son fuentes de información sobre el valor que Vallejo atribuía al libro en la trayectoria literaria de un poeta, sobre su intención de doctorarse por la Universidad de San Marcos y de hacer publicar, en la prensa limeña, poemas de su amigo Imaña. Es de aplaudir que en el archivo de este último se conservaran cinco misivas significativas y un importante libro de recortes, que recogía todos los textos conocidos de la polémica que *Trilce* suscitó en Chiclayo, incluida la carta abierta a Vallejo que Imaña publicó en *El Tiempo* en marzo de 1923.

13

Otra gran laguna de la correspondencia de Vallejo es la casi total ausencia de mujeres entre sus corresponsales. Apenas conocemos una carta a su hermana María Jesús, pero se echan en falta misivas a su madre (para quien se envían saludos y se prometen cartas en la correspondencia con su hermano Víctor),⁴ a Otilia Vallejo, con quien se le ha relacionado sentimentalmente, a Zoila Rosa Cuadra, «Mirtho», a Otilia Villanueva Gonzales y a Henriette Maisse. En cuanto a la correspondencia con Georgette de Vallejo, es muy poca la que se conoce, y aún así solo fragmentariamente. Esto se debe, sin duda, a que ella no estuvo interesada en publicarla, seguramente por considerarlo una intromisión en su vida privada y por no acceder a los pedidos de Juan Larrea, quien le instó repetidamente a ello. Conviene señalar, sin embargo, que Georgette de Vallejo recurrió a ellas en algunas ocasiones. En la

4 La correspondencia a sus parientes que se conserva, de hecho, es escasa, cuando debió ser copiosa, teniendo en cuenta que Vallejo vivió la mayor parte de su vida adulta lejos del hogar familiar. Estas cartas familiares, sin embargo, debieron haberse conservado hasta después de la muerte del poeta. André Coyné, por ejemplo, citaba un fragmento de una carta de 1924 que Vallejo envió a un primo suyo: «El peor presagio de una mala suerte es la inteligencia» («César Vallejo, hombre y poeta», *Letras*, n.º 46, Lima, 1956, p. 19).

polémica que mantuvo con José Miguel Oviedo en 1973, reprodujo, por primera vez, un fragmento en facsímil.⁵ Ella tampoco dejó de mencionar, en sus apuntes biográficos, algunas de las cartas a Pablo Abril de Vivero, para apoyar sus opiniones. Un hallazgo reciente refuerza, además, la idea de que ella no quiso que todo el contenido de las misivas se conociese y nos parece muy probable que los originales se hayan destruido o mutilado, sin que hayan sobrevivido copias completas. Los fragmentos que sí se conservan dan una idea de la gran valía de estas cartas a su esposa, en las que Vallejo parece exponer sin reservas su opinión sobre su propia obra literaria: «Je sais bien qu'il y a chez moi une valeur géniale», confiesa en una de ellas.

Por otro lado, en materia literaria es poco lo que las cartas ofrecen. Casi no se conoce correspondencia «literaria» de Vallejo, si entendemos como tal aquella que revela algunas de sus opiniones sobre autores, lecturas o proyectos poéticos, narrativos y teatrales. Las únicas excepciones las encontramos en cartas muy contadas, que sobresalen dentro del corpus: la carta del 29 de enero de 1918 a Óscar Imaña, la dirigida a sus amigos de Trujillo, o la carta del 8 de agosto de 1934 a Fedor Kelin, en la que comenta su obra teatral *Presidentes de América*. Su correspondencia con Juan Larrea es escueta en información literaria —esta se centra mayormente en cuestiones sobre la distribución de *Favorables París Poema*— y basta comparar esas cartas con las que el poeta español intercambió con Gerardo Diego, llena de comentarios sobre poemas específicos y noticias del mundo literario, para darse cuenta de que cualquier intercambio de textos o discusión literaria entre Vallejo y Larrea se tuvo que dar de viva voz, más que por escrito. Son las cartas que Vallejo le escribe a los jóvenes poetas que se dirigen a él durante su vida parisina (Alejandro Peralta, Emilio Armaza, José Varallanos, Nazario Chávez Aliaga, Juvenal Ortiz Saralegui, entre otros) las que más se acercan a este tipo de correspondencia, si bien estas misivas se hallan motivadas por los envíos de libros que las preceden. En sus breves mensajes, Vallejo siempre anima a los poetas y es elogioso con su obra (quizá siguiendo la deferencia que con él tuvo José María Eguren). Aún así, estas cartas revelan algunos aspectos que Vallejo creía importantes acerca del quehacer poético, aunque formulados de manera muy escueta y, generalmente, metafórica. El tono de la prosa de estos mensajes, tan diferente del de la mayoría de su correspondencia, sugiere que Vallejo sabía que se darían a la publicidad tarde o temprano. Este es un asunto que suele pasarse por alto, pero

5 Georgette de Vallejo, «Sobre los inéditos de Vallejo», *El Comercio. Suplemento Dominical*, Lima, 11 de noviembre de 1973, pp. 32 y 36.

que merece ser estudiado con detenimiento ya que existen indicios suficientes para creer que, desde relativamente pronto, Vallejo fue consciente de la valía de su trabajo poético. Pese a sus detractores, sus composiciones recibieron elogios encendidos de algunos de los lectores más cualificados de su país y tuvieron un efecto sobre destacados creadores peruanos contemporáneos que, con distintos grados de inmediatez y de adhesión, se rindieron a su obra poética. Aunque poco reseñada en la prensa, la edición madrileña de *Trilce* tuvo, sin duda, un efecto canonizador, no solo en el corto plazo. El libro de Vallejo gozó de la rara distinción de ser reeditado por iniciativa de los miembros del grupo literario español más reconocido del siglo pasado, y además le permitió ganar algún dinero.

Uno de los aspectos sobre la obra de Vallejo que las cartas revelan es, más bien, de índole pragmática, ya que en ella es un motivo recurrente el constante intento de Vallejo por tratar de vivir de su escritura. Sabemos, gracias a las cartas, el relativo valor que el poeta atribuía a su novela incaísta (titulada primero *El candor de la tierra* y luego *Hacia el reino de los Sciris*); en un primer momento, pensaba enviarla a un concurso literario en París; posteriormente intentó vendérsela al gobierno de Leguía. Sus afanes periodísticos también están documentados en las cartas a Luis Varela y Orbegoso y a Ricardo Vegas García, así como en los intentos de editar la revista *La Semaine Parisienne*. En la década de 1930, por otro lado, trata infructuosamente de montar sus obras de teatro, para lo que le escribe a Louis Jouvet, Gerardo Diego y Fedor Kelin. Sin duda, el dinero juega un papel importante en esta correspondencia y la abundancia de misivas en las que se solicita socorro económico convierte el tema en leitmotiv. Pero no todas las peticiones de auxilio financiero son iguales y es fácil, cuando se leen con detenimiento, encontrar matices distintos en ellas. La retórica de las cartas que envió a Pablo Abril de Vivero, Juan Larrea, Alcides Spelucín, Gerardo Diego o Fedor Kelin pone de manifiesto que los vínculos que le unían a cada corresponsal eran únicos, que estos fueron cambiando y que se vieron condicionados por importantes diferencias de clase, ideológicas y de jerarquía literaria (social o sentida). Vallejo fue tan consciente de su pobreza material como de la valía de su trabajo literario e hizo cuanto estuvo en su mano por no comprometerlo, aunque esto lo llevase a evidentes frustraciones. En carta del 23 de febrero de 1925 le confiesa a Juan Larrea: «Hay que trabajar, como tú muy bien lo dices. Pero también hay que vencer circunstancialmente. Hay que imponerse a los demás, hay que exigir a los demás vasallaje, dineros, la dicha, a que tenemos derecho [...]. Esto me digo y me repito. No basta que valgas en ti y ante ti; menester es que valgas en los otros y ante los otros, hoy, y mañana y siempre».

El poeta tampoco fue ajeno a la geopolítica literaria, de la que se ocupó con lucidez en varios artículos periodísticos y con la que lidió en primera persona: en su condición de escritor latinoamericano afincado en París y de autor de literatura proletaria con pretensiones de establecerse en Rusia. Las cartas a Fedor Kelin, que ahora se incorporan en su integridad al corpus de la correspondencia, sugieren que el apartamiento de la vida literaria parisina entre 1932 y 1935 quizá deba ser visto como un reenfoque de sus esfuerzos hacia la aventura rusa. Sabemos que, tras su retorno a París en 1932, tuvo una estancia precaria en la capital francesa, pues debía renovar su residencia anualmente y estaba prohibido de cualquier actividad política. Sea como fuere, este retraimiento no fue definitivo, como se observa en sus últimas cartas a Larrea y en múltiples cartas abiertas colectivas, que ponen de relieve su intensa colaboración con la causa antifascista tras el alzamiento militar en España.

De hecho, en cuanto a la práctica política, el decantamiento de Vallejo hacia el marxismo también se puede trazar parcialmente con la ayuda de la correspondencia. En ella se ve, primero, una relación eventual con la actividad política, incluyendo su participación en la vida universitaria (véase la carta a abierta a Orrego de 1918) y, más tarde, sus ambiguas relaciones con el gobierno de Augusto B. Leguía (sobresale su duda sobre si debía publicar la entrevista que hizo al hermano del presidente), breves referencias a sus primeras lecturas marxistas, su visión esperanzada sobre el futuro de la Rusia soviética y su emocionada reacción ante los eventos de la guerra civil española.

Valga esta corto e incompleto recorrido por los aportes y limitaciones de las cartas para encabezar la labor de recopilación, edición y anotación de los textos que aquí se presenta. Las notas tratan, en primer lugar, de recuperar información mínima sobre los contextos de las misivas y sobre sus referentes mismos, sean estas personas, publicaciones o eventos. Además, otro de los propósitos de las notas es el abordaje crítico a las cartas, poniendo de manifiesto su inestabilidad como fuentes de información «objetiva». Durante el proceso de anotación hemos puesto hincapié en contrastar la información que en ellas se da, sobre todo con fuentes contemporáneas, y luego comparando los testimonios posteriores. Durante el proceso de anotación también hemos podido corregir las fechas de algunas cartas que se habían datado erróneamente y que hasta ahora ocupaban un lugar equivocado en las ediciones existentes.⁶ Además, la persona familiarizada con la vida de César Vallejo

6 Es el caso de la nota a Pablo Abril de Vivero del 6 de mayo de 1926 y de las cartas a Idelfonso Pereda Valdés del 9 de enero de 1927, a Ricardo Vegas García del 2 de marzo de 1927, a Abril de Vivero del 11 de julio de 1929 y a Gerardo Diego del 7 de enero de 1932.

encontrará en estas notas información que corrige datos biográficos incorrectos que se han perpetuado hasta nuestros días. Entre ellas se encuentran desde cuestiones de detalle (la fecha de llegada a Lima de Vallejo en 1917, el número aproximado de viajes a España que realizó entre 1925 y 1927, sus viviendas en Madrid, el hecho de que nunca participó en el homenaje a Federico García Lorca junto a Pablo Neruda), hasta hechos más trascendentes para entender su desarrollo vital (como sus verdaderas intenciones de mudarse a Rusia en los años 30).

Finalmente, nuestra aproximación crítica es también un llamado a que se realicen nuevos trabajos de archivo que ayuden a incrementar el corpus de la correspondencia de una figura clave de la poesía del siglo XX.

Carlos Fernández
Valentino Gianuzzi

Enero de 2023

Sobre el texto



HISTORIA EDITORIAL

La reunión de cartas de César Vallejo ha sido un trabajo lento y progresivo dentro de los estudios vallejanos. Este fue iniciado por Ernesto More, quien, con ocasión de su «Anecdotario de César Vallejo», reprodujo cinco misivas de Vallejo a su abogado Carlos C. Godoy, publicadas en 1949. Posteriormente, con motivo del veinte aniversario de la muerte del poeta, algunos destinatarios publicaron, íntegra o parcialmente, varias cartas: Luis Alberto Sánchez, Juan Larrea y Xavier Abril. El primero reprodujo, además, una carta a Manuel Vázquez Díaz, y el último dio a conocer por primera vez fragmentos de las cartas escritas a su hermano, Pablo. Por su parte, en 1959, Georgette de Vallejo aludió a varias cartas escritas a ella durante el tercer viaje de Vallejo a Rusia, así como a cartas escritas a Vallejo que ella conservaba en su archivo. En 1960, Aurelio Miró Quesada Sosa dio a conocer las cartas dirigidas a él.⁷

El primer intento de recopilación de cartas en una edición fue infructuoso y estuvo a cargo de dos estudiantes universitarios de San Marcos. Rolando Andrade y José Cacciano Chiri le dirigen a Juan Larrea, desde Lima, el 11 de mayo de 1960, la siguiente carta que vale la pena reproducir por extenso, pues permanecía inédita hasta ahora:

21

Trabajamos el año pasado en Piura y Trujillo. Obra[n] en nuestro poder las cartas que nos proporcionaron el Dr. [Nazario] Chávez en Piura, los hermanos y familiares de Vallejo en Santiago de Chuco y Huamachuco; las cartas que Vallejo escribió desde Lima y posteriormente desde París al Dr. Godoy[,] el abogado que lo defendió cuando fué acusado de incendiario, lo mismo que algunas cartas de don José Eulogio Garrido. En Lima nos han proporcionado material los srs. Mariátegui, que guardan cartas de Vallejo al padre, el Sr. Juan Espejo Asturrizaga y el Dr. Luis E. Valcárcel actual Decano de nuestra Facultad. Desgracia tremenda fué para nosotros cuando el maestro Antenor Orrego, nos hiciera la sentida confesión de que su correspondencia epistolar con Vallejo había sido saqueada por la última dictadura; lo cual nos indujo aún más a seguir en nuestra tarea porque más tarde se podrían perder. Entre los amigos de Vallejo que se encuentran en el extranjero, hemos querido dirigirnos en primer lugar a usted entusiasmados por tan cordial acogida

7 Las primeras apariciones de cada misiva se detallan en el «Índice cronológico de cartas» al final de esta edición.

que nos dispensa. Enviaremos cartas para solicitar copias mecanografiadas de las misivas vallejianas a los Drs. Spelucín, Diego (de quien nos han dicho que vendrá el mes entrante a Lima), Xavier Abril, su hermano Pablo y si usted pudiera guardar algunas más mucho se lo agradeceríamos. Salazar Bondi [sic] nos hablo [sic] de un señor Antonio [«Toño»] Salazar que actualmente es Encargado de Negocios de la Embajada del Salvador en París y que quizás tenga algunas cartas.

La edición del libro que contenga estas cartas de Vallejo a sus amigos, está de antemano asegurada; inclusive conversando con Sebastián Salazar nos dijo que podría pedirle un prólogo a Rafael Alberti, el que hace unos cuatro días estuvo en esta capital.⁸

Por razones que desconocemos, esta edición no llegó a materializarse, y sus impulsores no participaron activamente en la vallejística.

A partir de la década de 1960, el corpus se fue incrementando significativamente. En 1965, Juan Espejo Asturrizaga recogió, en un apéndice de su biografía, la mayoría de las cartas que hasta entonces se encontraban diseminadas, agregando además parte de la correspondencia con Víctor Vallejo. En 1969 se dieron a conocer las importantes cartas a Óscar Imaña. Desde las páginas de la revista *Aula Vallejo* (1961-1974), que Juan Larrea editaba desde su exilio en Córdoba, Argentina, se dieron a conocer varias cartas de Vallejo a su familia, a Juan Domingo Córdoba, a Gerardo Diego y a Larrea mismo, así como a otros corresponsales. Pero el hito que incrementó significativamente el corpus epistolar de Vallejo fue la publicación de su extensa correspondencia con el poeta y diplomático peruano, afincado en Madrid, Pablo Abril de Vivero, quien ha permanecido como su corresponsal más importante, no solamente por la cantidad de cartas, sino porque estas tuvieron una periodicidad relativamente constante entre los años 1924 y 1930. Estas cartas se habían dado a conocer fragmentariamente desde 1958, pero fue la edición de 1975, publicada por Juan Mejía Baca, la que finalmente las dio plenamente a la luz, integrando además 31 cartas de Abril de Vivero remitidas a Vallejo.⁹ Esta correspondencia se publicó gracias a la mediación del poeta español José Manuel Castañón, quien prologó el libro, y cuyo trabajo había sido instigado por Juan Larrea. Al menos desde marzo de 1964 Juan Larrea estuvo en correspondencia con Castañón, que había publicado

8 La carta se conserva en el Archivo Juan Larrea de la Residencia de Estudiantes de Madrid.

9 César Vallejo y Pablo Abril de Vivero, *Cartas: 114 de César Vallejo a Pablo Abril de Vivero, 37 de Pablo Abril de Vivero a César Vallejo*, Lima, Juan Mejía Baca, 1975.

Pasión por Vallejo, el año anterior, libro que incluía su ensayo «César Vallejo a Pablo Abril en el drama de un epistolario», aparecido como folleto en 1960. El papel de Larrea fue central para que se publicaran esas misivas, como lo muestra su correspondencia con Castañón y con Juan Mejía Baca.

En 1982, fue Castañón mismo quien publicó todas las cartas conocidas hasta entonces en su histórica edición del *Epistolario general*, basándose en una labor de recopilación y transcripción llevada a cabo, en su mayor parte, por Juan Larrea, según se desprende de los materiales de pre-publicación de su archivo. Este libro puso a disposición de los lectores, por primera vez, la totalidad de cartas a Gerardo Diego y, salvo por una, las enviadas a Larrea, además de recoger casi la totalidad del material epistolar de Vallejo que hasta esa fecha se conocía.¹⁰

Más de una década después, Jesús Cabel recopiló veintisiete cartas que Castañón no había incluido en su edición o que se dieron a conocer posteriormente, como las dirigidas a Ricardo Vegas García, divulgadas por Jorge Puccinelli. Fue el propio Cabel quien se encargó del siguiente hito editorial, la *Correspondencia completa* publicada en 2002, que además de incluir las veintisiete cartas recopiladas por él, publicó por primera vez algunas otras, incluyendo las dirigidas a Luis Varela y Orbegoso. En 2011 Cabel puso al día su edición incorporando cuatro cartas nuevas.¹¹

23

CORPUS DE NUESTRA EDICIÓN

Esta edición recoge todas las cartas que conocemos escritas por César Vallejo y dirigidas a él, ordenadas cronológicamente. A las cartas coleccionadas en la edición de Jesús Cabel de 2011, nuestra edición suma las siguientes: doce cartas a Fedor Kelin, tres cartas a Luis E. Valcárcel, cuatro cartas a Víctor Vallejo, dos postales a José Eulogio Garrido, dos cartas al director del Conservatorio de Artes y Oficios de París, dos cartas dirigidas al Ministro del Interior de Francia, misivas nuevas a Xavier Abril, Carlos C. Godoy, Bruno Jasieński, Ernesto La Rosa Llosa, Juan Larrea, José Martínez San Agustín, Luis Alberto Sánchez, Tristan Tzara, Gonzalo Ulloa y un telegrama sobre los sucesos de Santiago de Chuco. A estas también se

10 César Vallejo, *Epistolario general*, Valencia, Pre-textos, 1982.

11 César Vallejo, *A lo mejor soy otro... 27 nuevas cartas*, recopilación, estudio y notas de Jesús Cabel, Lima, Delgado Villanueva Editores, 1998; y César Vallejo, *Correspondencia completa*, edición de Jesús Cabel, Lima, PUCP, 2002; 2.^a ed., Valencia, Pre-textos, 2011.

suman fragmentos de cartas a Georgette Philippart, y notas de saludo a Rosa Espejo Asturrizaga y José Carlos Mariátegui.¹²

Adicionalmente, con el fin de que esta edición sea un derrotero para trabajos futuros, y siguiendo la iniciativa de Jesús Cabel, que ha incluido algún material para-epistolar en sus ediciones, hemos decidido ampliar el registro de la correspondencia de dos maneras. En primer lugar, hemos incluido los documentos burocráticos de carácter postal (comunicados, solicitudes, avisos) que se conocen. Así, se incluyen tres solicitudes académicas, una circular, un aviso notarial, un convenio y nueve solicitudes judiciales enviadas durante la estancia de Vallejo en la cárcel, firmadas primero por el poeta y luego juntamente con su abogado. La importancia de incluir estos documentos es que muchas veces vienen a llenar vacíos, tanto cronológicos como temáticos, en la biografía del poeta, para los que no existen cartas correspondientes. Además, en algunos casos, se trata de documentos redactados por el propio Vallejo, pero que no han tenido lugar hasta ahora en las ediciones de sus escritos. En segundo lugar, hemos decidido incluir también las trece cartas abiertas y telegramas colectivos suscritos por Vallejo y publicados en la prensa, que muestran, especialmente durante la década de 1930, su compromiso con diferentes causas antifascistas. A estas sumamos dos noticias sobre telegramas colectivos que, aunque no incluyen el texto mismo de la comunicación, pueden dar una idea de su contenido. Estas cartas públicas proporcionan un contraste con el carácter privado de las otras misivas, y ponen de manifiesto las tomas de posición de Vallejo como intelectual. También incluimos un comunicado con motivo de la fundación de la célula parisina del Partido Socialista del Perú, una carta colectiva dirigida a Vicente Huidobro y la resolución del II Congreso Internacional de Escritores de 1937.

Finalmente, también agregamos al corpus dos cartas firmadas por Georgette de Vallejo: una, dirigida a Concha Meléndez, porque es muy posible que Vallejo haya ayudado en su redacción; y otra, dirigida a Luis José de Orbegoso, porque provee información sobre arreglos literarios póstumos de Vallejo y cierra el que parece ser su último intercambio postal.

Por contraste, no coleccionamos en el cuerpo de esta edición tres cartas que sí aparecen en las ediciones de Jesús Cabel. Damos razón de la exclusión de las dos cartas dirigidas a Antenor Orrego, datadas en 1922, en un ensayo que aparece como

12 Mientras preparábamos esta edición, se publicó una nueva edición de Jesús Cabel, que incorporaba las cartas a Valcárcel, Víctor Vallejo y tres de las doce cartas a Kelin (*Correspondencia completa*, edición y compilación de Jesús Cabel, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2022).

postfacio a esta edición. En el caso de la tercera que no recogemos, una postal dirigida a Desirée Lieven, su autoría nos parece dudosa.¹³

Finalmente, en cuanto a las cartas remitidas a Vallejo, el corpus es significativamente menor. El grueso de esta correspondencia está formado por las 31 cartas de Pablo Abril de Vivero que el poeta y diplomático conservó en copia e hizo públicas en 1975. A estas se agregan las de diversos remitentes —José Bergamín, Henry A. Holmes, Louis Jovet, José Carlos Mariátegui, Antenor Orrego, André Pierre, Lauro Caribé da Rocha, Jacob Roitman—, publicadas por Enrique Ballón Aguirre, además de dos cartas inéditas de Franz Carl Weiskopf y dos invitaciones de Maurice de Waleffe. Estas misivas le fueron legadas a Ballón Aguirre por Georgette de Vallejo, y parecen ser lo único que se ha conservado del archivo de cartas remitidas al poeta. Por otra parte, en el Archivo Juan Larrea se conservan las cartas, hasta ahora inéditas, dirigidas a Vallejo y Larrea por Luis Cardoza y Aragón, Alfonso Reyes, Alberto Rojas Jiménez y Luys Santa Marina, con motivo de la aparición de la revista *Favorables París Poema*. Se agregan también cartas de Luis José de Orbegoso y Antenor Orrego (conservadas en copia), cartas abiertas dirigidas a Vallejo de Óscar Imaña y Vicente Huidobro, la famosa carta de José María Eguren, el borrador de una carta de Fedor Kelin y una carta de Luis Araquistáin.

PROCEDENCIA DE LAS CARTAS

Para esta edición ha sido una prioridad intentar volver a las fuentes para transcribir los textos de los documentos originales. Por lo que hace a las cartas escritas por Vallejo, basta compulsar estos originales con las ediciones anteriores de la correspondencia para darse cuenta de que, no pocas veces, las transcripciones que hasta ahora circulaban no eran del todo fiables, ya porque había errores de lectura o erratas de edición, ya porque el texto procedía de transcripciones erradas o

13 Esta postal, datada «Moscú, 27 de junio de 1928», se publicó por primera vez en José Luis Ayala, *El cholo Vallejo*, Lima, Fimart, 1994, p. 78. Su texto es el siguiente: «Desirée: / El paisaje es el mismo pero todo ha cambiado. Cuando esté ahí te detallaré mis impresiones, te envío la rosa más hermosa que esta mañana arranqué para ti de mi corazón. / César V.». Al no haber visto el original o una copia de esta postal, dudamos no solo de su integridad textual, sino también de la propia autoría de Vallejo. Este escepticismo tiene varios motivos: primero, la fecha está errada, pues Vallejo estuvo en Moscú entre fines de octubre y comienzos de noviembre de 1928; segundo, lo inusual de la firma (César V.), que no coincide con su manera de firmar; tercero, el tratamiento de familiaridad para con la destinataria; y cuarto, el remitente parece estar describiendo un lugar que ya había visitado antes, mientras que Vallejo visitó Moscú en 1928 por primera vez.

incompletas, y no había sido revisado o corregido. En la mayoría de los casos, nuestro texto procede de imágenes digitales en color y de alta calidad de los documentos originales. En los casos en que no hemos tenido acceso a ellos, casi siempre por desconocer el paradero del original, la transcripción procede de una fotocopia del original o de un facsímil anteriormente publicado. En los muy pocos casos en que no hemos contado con imágenes de la carta nos hemos tenido que conformar con reproducir transcripciones ya publicadas. Así mismo, cuando se trata de una carta o documento publicado en la prensa durante la vida de Vallejo, recurrimos a la revista o periódico original.

En el índice cronológico de cartas, al final de nuestra edición, damos la información detallada sobre su primera publicación, la fuente de nuestra transcripción y el paradero del documento original, si lo conocemos. Resumimos aquí la procedencia de las cartas de Vallejo a sus corresponsales más importantes:

—*Pablo Abril de Vivero*: las 117 cartas se conservan en la Biblioteca Nacional de Uruguay. Hemos transcrito el texto de una copia de los originales que se publicó en Uruguay en una edición reducida. Tuvimos acceso a ella gracias a Jorge Kishimoto.¹⁴

26

—*Juan Larrea*: las 40 cartas se conservan en el Archivo Juan Larrea de la Residencia de Estudiantes de Madrid. Las hemos transcrito de una digitalización de los originales.

—*Gerardo Diego*: 13 de las 14 cartas a Gerardo Diego se guardan en el Archivo de la Fundación Gerardo Diego. Las hemos transcrito de una digitalización de los originales.

—*Fedor Kelin*: las 12 cartas se conservan en los papeles de Kelin en el Archivo Estatal Ruso de Arte y Literatura (RGALI, por sus siglas en ruso). Las hemos transcrito de una digitalización de los originales.

14 Se trata de una edición en caja que contiene las cartas facsimilares como folios sueltos. La edición no tiene fecha, pero fue publicada hacia 2007 por el Ministerio de Educación y Cultura, República Oriental del Uruguay, Dirección General de Biblioteca Nacional. Existe también una edición facsimilar posterior, editada por Andrés Echevarría (*Cartas de César Vallejo a Pablo de Vivero*, Montevideo, Biblioteca Nacional, 2013), pero que omite algunos telegramas.

—*Juan Domingo Córdoba Vargas*: las 12 cartas se reproducen facsimilarmente en el libro de Córdoba Vargas (1995); también se conservan en fotocopia en el Archivo Juan Larrea. Transcribimos los textos de digitalizaciones de las fotocopias, salvo en el caso de las tarjetas postales, que transcribimos de los facsímiles. Desconocemos el paradero de los originales.

—*Luis Varela y Orbegoso*: las 8 cartas se conservan en el archivo Varela y Orbegoso, parte de la colección Raúl Porras Barrenechea de la Biblioteca Nacional del Perú. Las hemos transcrito directamente de los documentos originales.

—*Carlos C. Godoy*: 8 de las 9 cartas se guardan en el Archivo Juan Mejía Baca de la Biblioteca Nacional del Perú. Las hemos transcrito de una digitalización de los originales. La tarjeta postal solamente se conserva en fotocopia.

—*Ricardo Vegas García*: las 8 cartas las reproduce facsimilarmente Jorge Puccinelli en sus ediciones de los artículos de Vallejo (1987 y 1997), de donde las transcribimos. Desconocemos el paradero de los originales.

—*Luis Alberto Sánchez*: las 7 cartas se conservan en los papeles de Luis Alberto Sánchez, Penn State Libraries, Special Collections. Las hemos transcrito de una digitalización de los originales.

—*Óscar Imaña*: las 5 cartas se reproducen facsimilarmente en *Visión del Perú* (1969), de donde las hemos transcrito. Desconocemos el paradero de los originales.

—*Aurelio Miró Quesada Sosa*: copias fotostáticas de las 5 cartas se guardan en el Archivo Juan Larrea, de donde las hemos transcrito. Desconocemos el paradero de los originales.

—*Luis E. Valcárcel*: las 3 cartas se conservan en el Archivo Valcárcel de la Biblioteca Institucional del Ministerio de Cultura, Lima. Nuestro texto proviene de una digitalización de los originales.

En cuanto a la correspondencia dirigida a Vallejo, la procedencia de los textos es diversa. Las cartas escritas por Pablo Abril de Vivero no se conservan, hasta donde alcanzamos, en los papeles de este, aún por catalogar, depositados en la Biblioteca

Central de la Universidad Católica del Perú, por lo que solo podemos reproducir aquí el texto de su única publicación en 1975. La gran mayoría de las otras cartas dirigidas a Vallejo proceden del archivo de Enrique Ballón Aguirre o, en el caso de las misivas dirigidas a Larrea y Vallejo, del Archivo Juan Larrea.

NORMAS DE TRANSCRIPCIÓN

Nuestra práctica de transcripción ha sido bastante conservadora, por lo que hemos tratado de mantener los cambios editoriales al mínimo. Al transcribir los textos, hemos procedido de la siguiente manera:

—*Descripción*. La descripción de la carta se ofrece al principio entre corchetes, indicando su naturaleza documental (carta, tarjeta postal, telegrama, solicitud, etc.), si es una misiva manuscrita o mecanografiada, y su destinatario y remitente. También se especifica, de saberlo, si la carta tiene más de una página y si es una cuartilla (folio doblado en dos para crear cuatro páginas).

28

—*Membretes y motivos*. Los membretes se transcriben de forma completa, fuera de los corchetes de la descripción, la primera vez que aparecen. Subsiguientemente, el membrete solo se indica dentro de la descripción y de forma abreviada. Así, por ejemplo, los tres membretes diferentes de los Grands Journaux (uno en castellano, otro en francés y otro en francés con la indicación «Sala de lectura») se transcriben completos en su primera aparición: el castellano, en la carta del 8 de junio de 1925; el francés, en la carta a Pablo Abril del 25 de noviembre de 1925; y el de la sala de lectura, en la carta del 22 de marzo de 1932. En los demás casos, solo indicamos el membrete en la descripción. (De la misma forma, el membrete completo de *La Semaine Parisienne* aparece en la carta del 8 de abril de 1926 y el de *Bolívar* en la carta del 10 de noviembre de 1929.) En estas transcripciones, las diferentes líneas del membrete están separadas por una barra. En el caso de las tarjetas postales, se da una breve descripción del motivo gráfico, cuando este se conoce, así como la leyenda de la imagen, completa o en parte.

—*Fechas y firmas*. Hemos sangrado las saluciones y hemos colocado las fechas y firmas hacia el margen derecho. Las fechas, sin embargo, permanecen al final o al principio de la carta, tal como aparecen en el original. De no haber fecha o lugar en

la carta original, los proporcionamos al principio, entre corchetes. Cuando la fecha está parcialmente membretada en el papel, la transcribimos tal cual sin hacerlo notar; estas fechas membretadas se pueden identificar, sin embargo, porque están todas en francés («Paris, le...»). En el caso de las postales, copiamos al principio de la carta la dirección del destinatario tal como aparece en la mitad derecha de la postal. En las postales que no indican el día, incluimos la fecha del matasellos.

—*Correcciones.* Se corrigen silenciosamente las erratas evidentes y se actualiza la ortografía (la acentuación de monosílabos, pronombres y mayúsculas). No corregimos, sin embargo, los pocos casos del uso de *i* por *y*. Tampoco corregimos los casos en que se escribe mal un nombre propio o una palabra en idioma extranjero, para dejar constancia de esos errores. Además, no corregimos algunos usos habituales de Vallejo, así vayan en contra de la norma (por ejemplo, *talvez*, *vayna*, o los derivados de *dirigir*, que Vallejo escribe casi siempre con jota), pero sí normalizamos usos incorrectos vacilantes (*aún/aun*, *más/mas*, *porqué/por qué*, *lijera/ligera*, etc.). En cuanto a tachados de Vallejo o de sus corresponsales, solo dejamos constancia de ellos cuando se trata de palabras o partes de palabras legibles que indican una intención de escritura diferente. No transcribimos correcciones ortográficas menores hechas durante la escritura o mecanografiado, aunque estas sean visibles en los originales.

29

—*Abreviaturas.* Desarrollamos algunas abreviaturas, sobre todo las realizadas a los bordes del papel original (*q'* por *que*), mas no aquellas de los encabezamientos, saluciones, fechas, o las abreviaturas epistolares comunes, como, por ejemplo, «Ud.» *usted*, «atta», *atenta*, «ppdo.», *próximo pasado*, «pte.», *presente* o «V.», *vale*. Las abreviaturas de los meses y de las monedas (*frs.* y *ptas.*, por francos o pesetas) también permanecen tal como aparecen en las fuentes.

—*Puntuación.* Respetamos la puntuación que va en contra de la norma, tales como múltiples puntos suspensivos, ausencia de signos de interrogación y exclamación de apertura, o comas que separan sujeto y verbo principal.

—*Transcripción de material no-autorial.* No transcribimos algunos textos ajenos a los autores de la carta, aunque sean legibles en los originales. Así, no incluimos la numeración de cartas hechas con fines archivísticos; los proveídos y encabezamientos de las solicitudes legales; el texto de los sellos de algunas misivas; ni todas las leyendas de las postales. Siempre transcribimos, luego de la descripción que

encabeza la carta, las anotaciones marginales del corresponsal que indican si la carta ha sido respondida.

—*Añadidos editoriales.* Los añadidos editoriales (acotaciones, fechas restituidas, letras faltantes o apellidos para desambiguar nombres) se insertan entre corchetes. Dentro de una carta mecanoscrita, indicamos entre corchetes cuando se hace una acotación manuscrita sustancial (de más de una palabra), pero no advertimos si se hacen correcciones manuscritas mínimas de puntuación o acentuación. Por otro lado, entre llaves ({} se incluyen lecturas de textos, usualmente letras o partes de una palabra, que se han perdido por el deterioro del papel de la carta o de la tinta, pero que se pueden conjeturar.

—*Lagunas y lecturas inciertas.* Las lagunas del texto están marcadas con puntos suspensivos entre corchetes: [...]. Las palabras o frases que no se han podido descifrar se indican con la palabra *ilegible* entre corchetes. Las palabras cuya lectura es incierta se siguen del símbolo [?]. Los errores ortográficos o de escritura que se mantienen en la transcripción se siguen de la acotación [*sic*].

30

—*Traducciones.* En el caso de cartas que no están escritas en castellano, hemos incluido el texto original seguido de una traducción. No traducimos, sin embargo, las citas que hacemos a pie de página de textos escritos en idioma extranjero. Salvo que se indique lo contrario, todas las traducciones de las cartas son nuestras. Las traducciones del alemán de las dos cartas de Franz Carl Weiskopf han sido revisadas por Carmen San Martín.

NOTAS Y APÉNDICES

Hemos recogido en apéndices los comentarios paratextuales de Vallejo en libros ajenos —algunos de los cuales debieron remitirse en cartas—,¹⁵ así como el texto de todas las dedicatorias de Vallejo de las que tenemos noticia. Aunque se trata de textos menores, estos añaden información referente a aspectos más personales de

15 Esta iniciativa ya la había tomado Jesús Cabel, al incluir dos de estas notas en sus ediciones de 2002 y 2011. No aparecen, sin embargo, en su reciente edición de 2022.

la recepción de la obra de Vallejo y, en algunos casos, ponen de relieve aspectos de su vida y de su red de amistades.

En cuanto a la anotación, como hemos precisado ya, hemos intentado dar la información necesaria para que el lector comprenda los referentes de estas: fechas, eventos, lugares y publicaciones, entre otros. También se identifican las personas mencionadas y se ofrece en nota un resumen de su relación con Vallejo. El índice onomástico final permite navegar por las menciones que se hacen de estas personas en las cartas. Así mismo, intentamos contextualizar los eventos que se narran recurriendo, en la medida de lo posible, a documentos de la época, correspondencias de otros o, finalmente, a testimonios posteriores sobre estos hechos, intentando contrastar diferentes versiones.

Especificamos en nota si la carta se publicó, completa o parcialmente, durante la vida de Vallejo. También vinculamos partes de las cartas con fragmentos relevantes de la obra del poeta. En nota a cada carta damos la información sobre el destinatario, de ser la única carta dirigida a este. Para los destinatarios con más de una carta, remitimos a los «Perfiles biográficos» al final de este volumen. Anotamos también algunos usos léxicos y cuestiones de ambigüedad semántica. Las referencias bibliográficas en las notas se dan completas la primera vez que aparecen y, posteriormente, de manera abreviada.

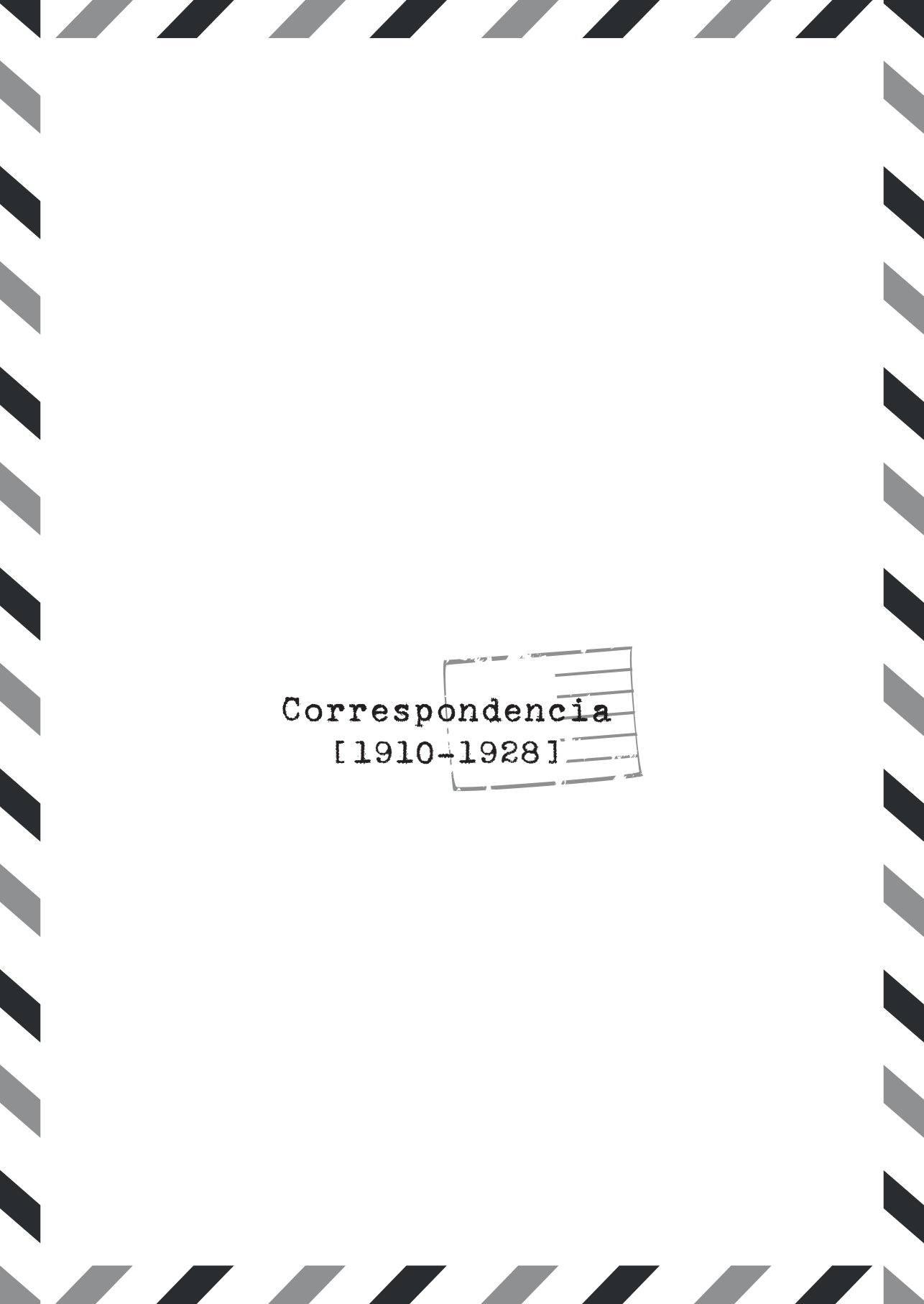
Con afán de dejar constancia de un trabajo por hacer, hemos anotado, así mismo, aquellas referencias a personas o asuntos que no hemos podido identificar o esclarecer con certeza. Con ello damos cuenta del carácter no definitivo de esta edición de la correspondencia (aún incompleta) de César Vallejo.

C. F. | V. G.





PÁGINAS ANTERIORES: algunos integrantes de la Bohemia de Trujillo, hacia 1916. De izquierda a derecha, sentados: José Eulogio Garrido, Juvenal Chávarry, Domingo Parra del Riego, César Vallejo, Santiago Martín Lynch, Óscar Imaña; y de pie: Luis Sánchez Ferrer, Federico Esquerre, Antenor Orrego, Alcides Spelucín y Gonzalo Sáenz Sumarán. (Archivo Juan Espejo Asturrizaga.)



Correspondencia
[1910-1928]

01 [CARTA MANUSCRITA DE CV A VÍCTOR VALLEJO, CON EL MEMBRETE:] NEGOCIACIONES
AZUCARERAS | ROMA Y CHIQUITOY¹⁶ | VÍCTOR LARCO HERRERA¹⁷ | TRUJILLO - PERÚ

Hacienda «Roma», 25 de Nov. de 1910

Sr Víctor C. Vallejo

Stgo. [de] Chuco

Mi queridísimo hermanito:

Tengo gran alegría formular la pte. para saludarle con un abrazo bien estrechado por el día de su santo que fue el 23,¹⁸ anhelando que el cielo permita, que los mil años de vida que le conceda, le encuentren con perfecta salud i con mejor porvenir, para el consuelo de nuestros amados padres y de sus hermanos que de veras le quieren.

Nosotros quedamos bien. Lo mismo Néstor en Trujillo.¹⁹

Hasta mi próxima, soy su hermano que le quiere

César A.

16 Las haciendas costeñas Roma y Chiquitoy eran importantes centros de producción de azúcar del valle de Chicama (a unos 30 kilómetros al noroeste de Trujillo), ambas propiedad de la familia Larco Herrera. André Coyné indicó que, antes de viajar a Lima por primera vez, Vallejo «pasa unos meses en la hacienda azucarera Roma ayudando al cajero» («Apuntes biográficos de César Vallejo», *Mar del Sur*, n.º 8, noviembre-diciembre de 1949, p. 48). Por otra parte, Juan Espejo Asturrizaga, afirma que Vallejo trabajó en la hacienda Roma como ayudante de cajero a su regreso de Lima, en 1912, y reproduce una foto de Vallejo y su hermano Néstor en la hacienda, que fecha en ese año (*César Vallejo: itinerario del hombre*, 1892-1923, Lima, Mejía Baca, 1965, pp. 29-30 y frente a la p. 64); esta carta apunta a que Vallejo estuvo en Roma en 1910, antes de viajar a Lima. Además, otras cartas recientemente descubiertas, también dirigidas a Víctor, ubican a Vallejo en Trujillo entre julio y noviembre de 1912, por lo que, de haberse dado, la estadía en Roma en 1912 que menciona Espejo pudo ser más corta de lo que hasta ahora se ha pensado.

17 Víctor Larco Herrera (1870-1939), hacendado, político y filántropo peruano, fue senador por el departamento de La Libertad entre 1904 y 1919. Dirigía la hacienda de Chiquitoy desde la muerte de su padre, en 1888. En 1901, compró la hacienda Roma de uno de sus familiares. Fue dueño del diario *La Reforma* de Trujillo, donde Vallejo publicaría varios poemas a partir de 1915.

18 Sobre Víctor Clemente Vallejo, véase «Perfiles biográficos». Según Oswaldo Vásquez Vallejo, Víctor nació el 24 de noviembre de 1870 (*César Abraham Vallejo: ascendencia y nacimiento*, Trujillo, Universidad Nacional de Trujillo, 1992?, p. 20). Esta carta corrige el día al 23 de noviembre, día de San Clemente.

19 No es posible saber a quién incluye Vallejo en el plural de primera persona. Podemos especular que alguno de sus hermanos, quizá Manuel o Miguel, lo haya acompañado a trabajar a Roma. Sobre Néstor Vallejo, véase «Perfiles biográficos».

02 [SOLICITUD MANUSCRITA DE CV A FEDERICO VILLARREAL, DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE LA UNIVERSIDAD MAYOR DE LIMA, CON LA APROBACIÓN MECANOGRAFIADA DE VILLARREAL Y SU FIRMA AUTÓGRAFA. FOLIO OFICIAL CON EL ESCUDO NACIONAL DEL PERÚ Y EL MEMBRETE:] 1911-1912 | SELLO 3° - 20 CENTAVOS

Señor Decano de la Facultad de Ciencias.²⁰

Abraham C. Vallejo, natural de Santiago de Chuco, i ex-alumno de la Facultad de Letras de la Universidad de La Libertad,²¹ deseando ingresar a la sección de Ciencias Naturales de la Universidad Mayor,²² ruego a Ud. se digne hacerme matricular en el 1.º año de dicha sección, con cuyo objeto me es grato adjuntar los certificados²³ i recibos respectivos.

Por tanto a Ud. suplico se sirva atender mi solicitud.

Lima, Abril 1911.

- 20 El matemático e ingeniero peruano Federico Villarreal (1850-1923) se desempeñó como Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos entre 1903 y 1917, y luego entre 1919 y el año de su muerte. Es posible que Vallejo nunca lo haya conocido en persona, pero años después lo mencionaría como un peruano eminente en un par de artículos sobre el Perú («El Perú», *L'Amérique Latine*, París, 4 de julio de 1926, p. 2; y «Aniversario de su independencia», *Par-Sud-Am*, n.º 54, París, 30 de julio de 1926, pp. 0-1; estos dos artículos olvidados se pueden ver en César Vallejo, *El Perú*, Mánchester, Trafalgar Square, 2021).
- 21 Existe una matrícula en la Facultad de Letras de la Universidad Menor de la Libertad (hoy Universidad Nacional de Trujillo) del 2 de abril de 1910 que reza: «El infrascrito, Abraham C. Vallejo y Mendoza, natural de Santiago de Chuco, de diez y ocho años de edad y domiciliado en la Calle de San Martín N° 150 queda matriculado en el primer año de estudios de la Facultad de Letras, en esta Universidad. | Nota: Se extiende en la fecha esta matrícula por ordenarlo así, por decreto, el Sr Rector. | Trujillo Abril 2 de 1910. | [Firma] Por Abraham C. Vallejo | Néstor P. Vallejo» (Archivo de la Universidad de Trujillo, libro de matrícula de 1910, p. 103, n.º 59). Vallejo se vio obligado, sin embargo, a suspender sus estudios (véase Juan Espejo Asturrizaga, *César Vallejo: itinerario del hombre*, 1965, p. 27). En marzo de 1913 se volvería a matricular en Trujillo, esta vez en la facultad de Letras.
- 22 En Lima, Vallejo optó por matricularse en la Sección de Ciencias Naturales. Como sucedió con su primera matrícula en Trujillo, también tuvo que interrumpir sus estudios en la Universidad de San Marcos en Lima, en un momento hasta ahora no determinado de 1911.
- 23 En el Archivo Histórico Domingo Angulo de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos se conserva también un documento, fechado el 2 de abril de 1910 y firmado por Eleazar Boloña, que certifica que Vallejo se había matriculado en la Facultad de Letras de Trujillo, «en las clases de Literatura Antigua y Castellana, Civilización Antigua, Filosofía Subjetiva, pertenecientes al primer año de esta facultad» (Facultad de Ciencias. Libro Archivo, 1908-1910. Tomo 1, Caja 186).

Abraham C. Vallejo²⁴

Lima, 19 de abril de 1911.

Por presentado con la matrícula que se acompaña, matricúlese a Don Abraham C. Vallejos [sic] en el primer año de la sección de Ciencias Naturales, previo pago de los respectivos derechos, regístrese y archívese.

Villareal

1912

03 [CARTA MANUSCRITA DE CV A VÍCTOR VALLEJO. DOS PÁGINAS. EN EL MARGEN SUPERIOR DERECHO, DE VÍCTOR VALLEJO:] C/ EN 15 AGTO.

Trujillo, 18 de Julio de 1912

Sr. Víctor C. Vallejo

Santiago de Chuco

Mi querido hermanito:

El sábado llegué a esta ciudad sin novedad,²⁵ donde me hallo en unión de mis hermanos Nestítor y Miguelito,²⁶ con buena salud. Y anhelamos que Ud. se encuentre bien en compañía de nuestros papacitos y hermanitos todos.

39

24 Este documento es de los pocos que se conocen en que César Vallejo firma con su segundo nombre, Abraham.

25 Vallejo se embarcó en el puerto del Callao (Lima), en el vapor *Urubamba*, el miércoles, 10 de julio de 1912 y llegó al puerto de Salaverry (Trujillo) el sábado, 13 de julio («Pasajeros», *El Comercio*, Lima, 10 de julio de 1912, p. 4).

26 Sobre Néstor Vallejo, véase «Perfiles biográficos». Se sabe muy poco de la vida de Miguel Ambrosio Vallejo Mendoza (1889-1915) undécimo de los hermanos, quien no parece haber estudiado en la universidad. Su muerte a los 26 años inspiró dos poemas de Vallejo: «A mi hermano muerto» (publicado en *Cultura infantil*, n.º 33, Trujillo, agosto de 1917, p. 5) y «A mi hermano Miguel», incluido en *Los heraldos negros* (1919). También se hace referencia a él en los poemas III y XXIII de *Trilce* (1922) y en dos poemas en prosa: «La violencia de las horas» y «Lánguidamente su licor», publicados póstumamente. Además, quizá haya sido inspiración del protagonista, llamado Miguel, del cuento «El niño del carrizo», también publicado póstumamente (*Novelas y cuentos completos*, Lima, Moncloa, 1967, pp. 307-310).

Estamos gestionando por ver si conseguimos matricularme en la Universidad de esta ciudad, para no perder el año del todo. Hoy o mañana veremos el resultado, y en el correo siguiente ya le avisaremos.²⁷

Respecto a Nestítor le diré, que ya se encuentra restablecido de salud enteramente, después de la fiebre que tuviera en el mes anterior; por esto no es posible su viaje a esa por ahora, porque talvez más sufriría con las peripecias del viaje tan molesto de 3 días, que estando acá, donde ya van a comenzar las vacaciones del 1.^{er} semestre en el Colegio y la Universidad,²⁸ y entonces estará más descansado para restablecerse más. Yo había pensado reemplazarlo en San Juan, ahora mismo, pero discutiendo el punto, no creemos aceptable eso por ahora, sino más bien el siguiente año que Nestítor ya curse el último año de Jurisprudencia para graduarse de Bachiller en esa Facultad.²⁹ Como repito, hoy no se puede hacer la sustitución, tanto porque razones poderosas no lo permiten, cuanto porque Nestítor está bien ahora.

Deseamos que Uds. todos gocen de la fiesta con tranquilidad, que otro año ya veremos si la pasamos juntos.³⁰

Salude Ud. a Manuelito,³¹ y en nombre de Nestítor y el mío, reciba un abrazo de cariño que le envía su hermano que le ama

César

27 Vallejo se llegaría a matricular en el primer año de Letras en Trujillo recién en marzo de 1913. La matrícula reza: «El infrascrito D. Abraham C. Vallejo y Mendoza, de veintiun [sic] años de edad, natural de Santiago de Chuco, domiciliado en la calle de La Libertad N° [vacío]; se inscribe en el primer año de la Facultad de Letras de esta Universidad. | Trujillo, marzo 22 de 1913 | [firma:] Abraham Vallejo» (Archivo de la Universidad de Trujillo, 1913, libro de matrícula, n.º 40).

28 Néstor Vallejo trabajaba en el Colegio Nacional de San Juan en Trujillo al tiempo que cursaba la carrera de Jurisprudencia en la Universidad Menor de la Libertad.

29 Néstor se graduaría como bachiller en Jurisprudencia en septiembre de 1914, con una tesis titulada «La delincuencia de los Menores». Dos años más tarde lo haría como doctor en la misma universidad, con la tesis «La segunda enseñanza en el Perú», defendida en septiembre de 1916.

30 Se trata de la fiesta del Apóstol Santiago, santo patrón de Santiago de Chuco, que se celebra durante la segunda mitad de julio y los primeros días de agosto.

31 Sobre Manuel Vallejo, véase «Perfiles biográficos».

Trujillo, 16 de Octubre de 1912

Sr Víctor C. Vallejo

Stgo de Chuco

Mi queridísimo hermanito:

Correspondo con gran placer su cartita de 10 de los corrientes, por la que sé que está Ud. bien y que Dios mantiene a nuestros amados papacitos y hermanitos con buena conservación. Nosotros quedamos por acá buenos y sin novedad.

He hablado con don Arturo respecto a asunto del arrendamiento de la Cofradía de «Cunguay»³² y como está enfermo, me dice que el sábado hablará al respecto con el Director de la Beneficencia Sr. Urquiaga³³ y según lo que resulte haremos las gestiones del caso comunicándole inmediatamente el resultado; pues parece que no habrá inconveniente en conseguir lo que deseamos, según me manifiesta don Arturo.³⁴

Respecto al puesto que tenía yo en el Centro Escolar de esta ciudad, tengo que comunicarle que hace 3 días que ya no lo tengo,³⁵ porque habiendo estado reemplazando a un señor Rodríguez que había pasado a otra colocación, este joven por orden del Ministerio ha sido repuesto en su colocación anterior, razón por la que yo he quedado sin ella. No obstante esto, el Director del Centro que ha aquilatado mi labor se empeña en reponerme en mi puesto,³⁶ porque es muy posible que el joven Rodríguez vuelva tam-

41

32 Chacra en el Departamento de La Libertad, ubicada al sur de Santiago de Chuco.

33 Alberto Urquiaga era el director de la Beneficencia de Trujillo en 1912.

34 Ignoramos el apellido de «don Arturo», a quien se menciona también en la carta siguiente. Aunque no se conocen los detalles exactos sobre este asunto legal, al que se hace referencia también en las tres cartas siguientes, las misivas dan a entender que la familia Vallejo quería solicitar a la Beneficencia de Trujillo (que administraba las cofradías de Santiago de Chuco) el arrendamiento de una propiedad en Cunguay y que este arrendamiento tenía como posible obstáculo a un miembro de la familia Uceda. La solicitud parece estar catalizada por la muerte de los arrendatarios. Cunguay aparece mencionado en la novela *El tungsteno*, junto a otros caseríos: «De Chocoda se puede pasar a Conra y después a Cunguay, de un solo tiro» (*El tungsteno*, Madrid, Cenit, 1931, p. 89).

35 A juzgar por esta carta y la del 10 de noviembre de 1912, César Vallejo empezó a trabajar como profesor en el Centro Escolar de Varones 241 de Trujillo en el segundo semestre de 1912, con una breve interrupción en su puesto entre fines de octubre y comienzos de noviembre.

36 No cocemos el nombre de Rodríguez, a quien Vallejo estuvo reemplazando. El director del Centro Escolar 241 era Julio E. Mannucci (1891-1980), quien a partir de 1913 comenzaría a editar la revista *Cultura infantil* en donde se publicaron los primeros poemas de Vallejo en Trujillo. Ahí publicaría

bién a su colocación (que no es la del Centro) debido al concurso de méritos que para ello pende actualmente de la Dirección del ramo, y que en breve se resolverá. Caso de que no sea así, hemos pensado con Nestítor que me reciba en el día de Escribano de Estado.³⁷

Deseamos conocer más de cerca lo que Ud. piensa respecto a los candidatos a la Diputación por esa prov.[?] para que nosotros podamos hacernos a este o aquel partido. Últimamente sé que además figuran como candidatos por la suplencia un Sr. Ismael Ganoza (hijo de don Agustín) y un Señor Chávez de Lima (demócrata), hermano del aviador. Esto sé por Aurelio Calderón.³⁸

Sentimos mucho que la familia siempre siga desorganizada, sin duda porque no hay en ella una persona que la sirva de respeto debido a las malas tendencias de las hermanas; y esto hace que Nestítor se vea obligado a no preocuparse en favorecerla en algo. Qué desgracia!³⁹ Esto al lado de la continua lucha que sostenemos por mejorar nuestra condición, lucha en la que no tenemos más apoyo que el Altísimo, nos hace lamentarnos con verdadera pena. Ojalá que el Todopoderoso mire con ojos piadosos semejante vida de intranquilidad e infortunio nuestra.

Salude Ud. a mis hermanos Manuel y Augusto,⁴⁰ y Ud. reciba el cariño de su hermano

César

diez poemas en total, entre 1913 y 1917. Sobre esta publicación puede verse Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi, *César Vallejo y la revista Cultura Infantil*, Madrid, Del Centro, 2022.

37 No nos consta que Vallejo se recibiese de Escribano de Estado y, según la carta del 10 de noviembre de 1912, parece que estos planes no se llevaron a cabo debido a la reposición de Vallejo en su puesto como profesor.

38 Vallejo se refiere a las elecciones de Senadores y Diputados de 1912 (véase Gabriella Ciaramonti, «Elecciones en Trujillo (La Libertad) antes y después de las reformas de los años 1895 y 1896», *Elecciones*, n.º 7, Lima, 2007, p. 229). Los candidatos a diputados suplentes por Santiago de Chuco mencionados aquí son Ismael Ganoza Chopitea (1888-1963), hijo del ex Ministro de Justicia Agustín Ganoza y Cavero; y Juan Chávez Dartnell (1886-1963), hermano del aviador Jorge Chávez (1887-1910). El doctor Aurelio Calderón Rubio (1878-?) promovió en 1916 el decreto para crear la Provincia de Quiruvilca. Calderón fue cercano a la familia Vallejo. Era hermano de Ulises Calderón Rubio, casado con María Encarnación Vallejo Mendoza (1878-1919), sexta de los hermanos. El 3 de junio de 1920 dio un discurso, junto al poeta, en un mitin popular organizado por el Concejo Municipal de Santiago de Chuco, y en agosto de ese año fue acusado, también junto a Vallejo, como uno de los implicados en los sucesos de Santiago de Chuco.

39 Miguel Pachas Almeyda especula que este pasaje hace referencia a una falta de consenso en una toma de posición política: «su familia estuvo desorganizada como para actuar en forma unitaria en el proceso electoral y político de ese momento. María Aguedita y Victoria Natividad no solo se mantuvieron al margen de la ansiada unidad sino que, al parecer, confrontaron políticamente a sus hermanas». De ahí que Néstor haya decidido «no hacer nada por apoyar económicamente a sus hermanas» (*¡Yo que tan solo he nacido!: Una biografía de César Vallejo*, Lima, Juan Gutemberg, 2018, p. 69).

40 Augusto José Vallejo Mendoza (1876-1955) fue el quinto de los hermanos Vallejo Mendoza. No se conoce correspondencia de César con él.

Trujillo, 23 de Octubre de 1912

Sr. Víctor C. Vallejo

Stgo. de Chuco

Mi querido hermano:

Sin ninguna suya a qué referirme, le saludo, deseando que esta encuentre gozando de buena salud a mi mamacita, papacito y hermanos. Yo y Néstor quedamos bien.

Hoy he hablado con don Arturo, quien me manifiesta que ha hablado respecto del asunto con el Sr. Llontop⁴¹ y mañana presentará un recurso a la Beneficencia pidiendo que habiendo fallecido los dos hermanos arrendatarios del fundo, le adjudiquen a él esta cofradía y que en el día se le otorgue la escritura; presentando el recurso, la Beneficencia pide informe a Uceda sobre si es o no cierto que han fallecido los arrendatarios, para lo que don Arturo le va a dirigir una carta recomendando el asunto para que emita el informe favorablemente. Una vez en este estado, la Beneficencia manda extender la escritura de arrendamiento sin más trámite. Con lo que haya, le avisaré próximamente.

43

Esperamos recibir con el correo de mañana respuesta suya respecto al asunto de mi inscripción en el Registro de Electores,⁴² pues deseamos que a la mayor brevedad se corone nuestro propósito.

Deseando que toda la familia se conserve buena, se despide su hermano que le ama.

César

Diga Ud. a mi mamacita que por pmo.[?] correo le escribiré, y que correspondo efusivamente su recuerdo amoroso.

V.

41 Podría tratarse del hombre de leyes Augusto R. Llontop (1876-1965), quien había sido Inspector de Instrucción Primaria de la Provincia de Trujillo hasta 1908.

42 Sobre el registro de Vallejo para las elecciones, véase la nota a la carta del 10 de noviembre de 1912.

Trujillo, 6 de Novbe 1912

Sr. Víctor C. Vallejo

Stgo. de Chuco

Mi querido hermanito:

Recibí su atta de 28 de octbre pp{do} que tengo el placer de dar respuesta.

En los dos correos pasados no le hemos escrito porque tanto yo como Nestítor hemos estado enfermos en cama. Nestítor desde hace 15 días enfermo en cama fuera de San Juan, y solamente hoy se halla mejorado, aunque todavía está en cama; este ha sido el motivo por el que no le ha escrito, pues desde el 16 ha estado enfermo.

44 Con don Arturo he hablado respecto al asunto de «Cunguay» quien me manifiesta que en este correo va para informe donde Uceda la solicitud, porque tiene seguridad que estand{o} él de por medio, aquel no se meterá; y caso que así fuese, con el informe no se puede nada, porque si el informante pretende el fundo, tendrá que solicitarlo también como particular de la Beneficencia y porque en este caso, el informe siempre se concreta a decir «ha muerto o no ha muerto». Caso de que Uceda se meta, dice don Arturo que saldremos siempre triunfantes porque lo ganaremos acá en la Beneficencia. Por otro lado, este es el mejor trámite que se puede dar a la solicitud; otro cualquiera sería más mor{o}sol{?} y difícil. Me dice también don Arturo que el Procurador de la Beneficencia Sr [ilegible]⁴³ le ha manifestado que el trámite corrido en la solicitud es el único que se le puede dar, y que sin él no se puede solucionar la solicitud.

Sin tiempo para más, se despide su hermano que le ama y espera sus letras

César

43 No podemos descifrar el apellido del procurador, que podría ser «Ríos», «Arias», «Frías» o algo similar. Cabel lee, incorrectamente, «Beneficencia Pública» («“Lejos por siempre jamás”: dos cartas inéditas de César Vallejo», *Boletín de la Real Academia Peruana de la Lengua*, vol. 48, n.º 48, julio-diciembre de 2009, p. 173).

Trujillo, 10 de Novbr. 1912

Sr. Víctor C. Vallejo

Stgo. de Chuco.

Mi querido hermanito:

Sin ninguna suya a qué referirme, le dirijo la pte. deseando que Dios mantenga a Ud., mi papacito, mamacita y hermanitos todos con buena salud. Hace varios correos que no recibimos carta alguna de Uds., sin saber a qué obedece; pero suponemos que Ud. no nos escribe por sus muchas ocupaciones y que mi papacito tampoco por sus ocupaciones también o por su malestar. El Altísimo quiera que no haya ocurrido novedad alguna con Uds. Nestítor continúa mejor.

Como el Jueves 7 fui repuesto al puesto que tenía en el Centro Escolar, ya no hay urgencia por recibirme de Escribano de Estado, reservándome para el sigte. año en que lo haré con paciencia, pues para entonces se subsanará la cuestión esa de la carta de ciudadanía que le había solicitado, porque me inscribiré como elector para las elecciones de mayo próximo.⁴⁴

Nestítor procura prepararse para salir bien en sus exámenes, y a fines del pte. mes y en el entrante, su labor tiene que ser pesada por haber perdido mucho tiempo del año en sus enfermedades. Dios permita que salga bien.

Hay aquí una mujer que quiere vender una casita ubicada en esa, barrio de Cajabamba, y Nestítor ha conseguido de ella la carta que le incluyo para don Aurelio Anticona, a fin de que con esa orden, entregue a Ud. los papeles de dicha casa.⁴⁵ Una vez que si le fuese posible y no molesto recibir esos papeles que aseguran la propiedad de la casita, toma Ud. nota de ella, fijándose en qué estado está, cuántas piezas tiene, en qué calle se halla, y sobre todo cuánto podrá costar en la actualidad y si vale la pena hacerse de ella; todo lo que nos avisará cuando pueda para según

44 Debe referirse a las elecciones del tercio legislativo de 1913. En marzo de 1913 Vallejo cumpliría 21 años y entonces podría registrarse para las elecciones. Es muy probable que para hacerlo necesitase la «carta de ciudadanía», seguramente ligada a su partida de bautismo, que le había solicitado a su hermano en Santiago de Chuco.

45 No existen hasta la fecha más informaciones que las que facilita esta carta acerca de este asunto. No hemos podido identificar a Aurelio Anticona. Un personaje con ese apellido aparece en *El tungsteno* (1931) como el ordenanza del subprefecto Luna.

eso ver lo que se pueda hacer. Todo esto lo hará Ud. si tiene tiempo y si no le distrae de sus ocupaciones que importan desde luego, más.

Respecto al asunto Cunguay, siempre se ha tramitado lo solicitado, como le comuniqué en mi anterior. Ya veremos el informe de Uceda y si se opone o asevera que ya está arrendado, en cuyo caso don Arturo tiene ya preparada el arma con que lo vencerá.⁴⁶

Esperando ver sus letras, se despide su hermano que le ama

César

1914

08 [TELEGRAMA COLECTIVO A RICARDO PALMA SUSCRITO POR CV.]⁴⁷

[Trujillo, junio de 1914]

Ricardo Palma.⁴⁸

Lima.

Universitarios suscritos felicitámosle efusivamente por reingreso Biblioteca Nacional.⁴⁹

46

46 La familia Vallejo debió haber conseguido finalmente la propiedad de Cunguay. Según Oswaldo Vásquez Vallejo: «El señor [Francisco de Paula] Vallejo disponía de propiedades, tales como su fundo de "Irichugo" mencionado en una poesía de Vallejo; también los terrenos "Conrra" y "Cunguay", como pequeñas chacras cerca a la población» (*César Abraham Vallejo: ascendencia y nacimiento*, 1992, p. 26).

47 Se publicó en «Los universitarios y el maestro Palma», *La Industria*, Trujillo, 9 de junio de 1914, p. [2]. Estaba precedido de la siguiente nota: «Al saberse aquí la reposición del ilustre tradicionista don Ricardo Palma en su puesto de Director de la Biblioteca Nacional, los estudiantes universitarios de esta ciudad le dirigieron el siguiente telegrama de felicitación:». Luego del telegrama de los universitarios, la nota continuaba con la respuesta de Ricardo Palma: «l el maestro ha agradecido la muy merecida atención que se ha tenido con él, en el despacho siguiente: / Miraflores, junio 3 de 1914 / Antenor Orrego.— Trujillo / Gracias mil por felicitación universitarios. / Ricardo Palma. / Con la mayor complacencia hemos transcrito los despachos anteriores por relacionarse con la figura más prominente de nuestras Letras».

48 El célebre escritor Ricardo Palma (1833-1919), entonces la figura literaria más prestigiosa en el Perú, era famoso sobre todo por sus *Tradiciones*. En la entrevista que le hizo en 1925 Armando Maribona para el *Diario de la Marina* de La Habana, Vallejo comparó desfavorablemente a Palma con Manuel González Prada: «Otra cosa fue Ricardo Palma, otra cosa más ligera, más sutil aunque menos grande» (Armando Maribona, «Postales parisenses», *Diario de la Marina*, La Habana, 9 de agosto de 1925, p. 2; se reprodujo en Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi, «Una entrevista a César Vallejo olvidada», *La República*, Lima, 16 de noviembre de 2008, p. 7).

49 Ricardo Palma dirigió la Biblioteca Nacional del Perú entre 1883 y 1912, año en que fue obligado a renunciar. Asumió ese cargo, controversialmente, Manuel González Prada, quien, a su vez, renunció el 18 de mayo de 1914. Palma asumió nuevamente, como director honorario, la dirección de la

Antenor Orrego, A[paricio]. Castañeda, Óscar Malca, Julio Rodríguez, Pedro Guerrero, Antonio Castillo, Elías Iturri, Ruperto Asmat, Luis Aranguri, Amadeo Rivera, César Vallejo, Mario Saldaña, Luis Arbulú, Emiliano Castañeda, Alejandro Rodríguez, Mario Spelucín, Artidoro Rodríguez, Amador Mondoñedo, Lizandro Rodríguez, [José] M. Rodríguez.⁵⁰

1915

09 [CARTA MANUSCRITA DE CV A MANUEL VALLEJO. DOS PÁGINAS.]

Trujillo, 2 Mayo 1915

Sr. Manuel N. Vallejo

S[antiago de]. Chuco.

Mi querido hermanito:

Correspondo a la cartita tuya que vino dirigida a Nestítor; haciendo votos porque tu salud no sufra quebranto alguno, así como la de nuestros amados padres y hermanitos todos. Nosotros sin novedad.

Son las 2 de la mañana, hora en que fue interrumpida mi labor en escribir mi tesis de Bachiller, para escribirte estas líneas.⁵¹ Estoy triste, y mi corazón se presta en esta hora a recordar con hondo pesar de ti, de la familia, de dulces horas de tierna hermandad y de alegres rondas en medio de la noche lluviosa. Estoy triste, muy triste! Hoy mi vida de estudio y meditación diaria, es qué distinta de la vida disipada

47

biblioteca, lo que fue considerado un agravio. Sobre la rivalidad entre Palma y Prada, pueden verse: Bruno Podestá, «Ricardo Palma y Manuel González Prada: historia de una enemistad», *Revista Iberoamericana*, n.º 78, enero-marzo de 1972, p. 127-132; y Mónica Albizúrez Gil, «Reconsideraciones sobre el asalto de Manuel González Prada a la Biblioteca Nacional de Lima», *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, n.º 68, 2008, pp. 97-119.

50 Entre los universitarios firmantes, aparte de Vallejo, podemos identificar a los siguientes: Antenor Orrego (sobre él, véase «Perfiles biográficos»); Aparicio Castañeda, amigo de Vallejo que posteriormente se desempeñaría como fiscal en las investigaciones sobre los sucesos de Santiago de Chuco que resultaron en el encarcelamiento del poeta; Elías Iturri quien, años después, en 1920, como juez ad hoc, tomaría la declaración de Vallejo tras los sucesos de Santiago de Chuco y ordenaría su arresto (véase Espejo Asturrizaga, *César Vallejo: itinerario del hombre*, 1965, p. 96; sobre él véase también la nota a la declaración ante el Tribunal de Trujillo del 15 de diciembre de 1920); y Mario Spelucín, hermano del poeta Alcides Spelucín (sobre este último, véase «Perfiles biográficos»).

51 Vallejo había terminado sus estudios de Bachiller en Letras en diciembre de 1914 y conseguiría el título en septiembre de 1915, tras la sustentación de su tesis. Como consta en las solicitudes siguientes, Vallejo inició los trámites para la defensa a mediados de mayo y defendió su tesis «El Romanticismo en la poesía castellana» el 22 de septiembre. Obtuvo la calificación final de sobresaliente.

de la sierra. Aquí mis horas son contadas; y me falta tiempo para vivir laborando por nuestro porvenir. Antes, ahí me levantaba a las once; hoy antes de las seis, cuando aún raya el día estoy en pie, en mi habitación solitaria, solito con mis libros y mis papeles. Y bajo la frente pensando que sí es cierto que ya no estoy en mi Santiago, en el seno de los míos, que ya todo eso pasó, pero volveré alguna tarde de Enero caminito a mi tierra, mi querida tierra. Por eso, con esta esperanza trabajo con entusiasmo todo el día, y cansado, cansado, cuando la tarde cae otra vez me vuelve el recuerdo dorado de ti, de la familia, de tantas otras cosas dulces. Y me pongo triste, muy triste, hermano mío! Esta es mi vida.

Dame razón detallada de aquella vecinita pequeñita, de aquella criatura de color moreno y de talle delgadito de quien te conté que me obsequió un pañuelo. Cuídala qué hace, cuál es su conducta y si talvez da oídos a alguien. Y te ruego que siempre me hables de ella cuando me escribas, pues la recuerdo mucho y la sueño todas las noches; y por eso talvez estoy triste, tan triste.⁵²

Sabrás que estoy en San Juan, con un buen sueldo.⁵³ Ya estoy arreglando todo aquello que dejé pendiente con algunos amigos de esa. Tú no te mortifiques por este lado.⁵⁴

48 Con los otros, tú desempeñate como siempre: lata y más lata.

Siempre que tú me contestes, yo quiero escribirte largo en todos los correos; y esperando por momentos ver tus letras, se despide tu hermano que te quiere y te extraña.

César

[En vertical, en el margen izquierdo de la primera página:] Indícale a mi hermano Víctor que hoy le escribe Nestítor y que yo le escribiré el miércoles. Vale.

[En vertical, en el margen izquierdo de la segunda página:] Dile a mi mamacita, papacito y mi Aguedita⁵⁵ que el miércoles les escribo. A mi mamacita le enviaremos su remesa el mismo día sin falta. Vale.

52 A pesar de que se ha especulado mucho sobre la identidad de la vecina a la que se refiere Vallejo, a nuestro juicio no es posible identificarla con certeza.

53 Vallejo empezó a trabajar como preceptor auxiliar del primer año de la sección primaria en el Colegio Nacional San Juan de Trujillo el 23 de marzo de 1915 (Juan de Dios Lora y Cordero, *Colegio Nacional de «San Juan». Memoria correspondiente al año escolar de 1916*, Trujillo, Imprenta Comercial, 1916, anexo 1).

54 Juan Larrea ha especulado que se refiere a deudas económicas contraídas con amigos de Santiago de Chuco («Valor de la verdad», *Aula Vallejo*, n.º 11-12-13, Córdoba, Argentina, 1974, p. 209).

55 María Águeda Vallejo Mendoza (1886-1963) fue la novena de los hermanos Vallejo Mendoza. Se le menciona, como «Aguedita», en el poema III de *Trilce*.

Señor Rector de la Universidad de la Libertad.⁵⁶

César A. Vallejo, alumno del centro de su digna dirección, ante Ud. con respeto expongo: Que habiendo concluido los estudios correspondientes a la Facultad de Letras, y necesitando tener constancia de ello, para los usos que me conviniere, vengo en solicitar de Ud. ordene que por Secretaría se me expida constancia de dichas pruebas, así como del acuerdo del Consejo Universitario por el que se me concedió la Contenta de Bachiller en dicha Facultad. Es justicia.⁵⁷

Trujillo, a 15 de mayo de 1915.

A. César Vallejo

Señor Rector de la Universidad de la Libertad.

César A. Vallejo, alumno del centro de su digna dirección, ante Ud. con respeto expongo: Que habiendo cursado los dos años de la Facultad de Filosofía y Letras, como lo acredita el certificado de exámenes que acompaño, ruego a Ud. se sirva declararme expedito para optar el grado de bachiller en dicha facultad.

Es justicia.⁵⁸

Trujillo, 19 de mayo de 1915.

A. César Vallejo

56 José María Checa y Calle (1835-1927) fue abogado, político y docente peruano. En el siglo XIX había sido diputado por la provincia de Ayabaca, director del Colegio Nacional de San Juan de Trujillo y, entre 1911 y 1912, fue Presidente de la Corte Superior de Justicia de La Libertad. Fue rector de la Universidad Menor de La Libertad entre 1909 y 1918.

57 En la transcripción del texto se indica también que se expiden, con fecha 17 de mayo, las constancias solicitadas, que incluyen las notas de los exámenes de 1913 y 1914, así como la constancia de la Contenta de Bachiller, premio por obtener el primer puesto en la mayoría de cursos, y que le exoneraba al pago de los derechos de graduación.

58 En la fuente también se indica que la solicitud fue aprobada el 4 de junio de 1915, y que el día 7 del mismo mes Vallejo fue notificado de esta aprobación.

Señor Rector de la Universidad de la Libertad:

César A. Vallejo, alumno de la Universidad de su dirección, ante Ud. con el debido respeto expongo:

Que habiendo sido declarado expedito para optar el Grado de Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras, según aparece del expediente de su referencia, ocurro a US. a fin de que se sirva señalar día y hora en que debe efectuarse la actuación de dicho grado, con cuyo objeto acompaño los tres ejemplares de la tesis correspondiente;⁵⁹ manifestando a US. que de los certificados que corren en el expediente citado consta también que, por acuerdo del Consejo Universitario de su digna presidencia, se me adjudicó la Contenta para este grado, en virtud de la cual estoy exonerado del pago de los derechos respectivos. Es justicia &. Trujillo, Setiembre 16 de 1916 [*sic por* 1915].⁶⁰

A. César Vallejo.

59 Un facsímil del ejemplar mecanografiado de la tesis que se conserva en la Universidad de Trujillo se puede consultar en Gladys Flores Heredia, *La tesis de César Vallejo: El Romanticismo en la poesía castellana (1915). Propuesta de edición crítica*, tesis para optar el Grado Académico de Doctor con mención en Literatura Peruana y Latinoamericana, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2018, pp. 301-353.

60 En la transcripción del texto también consta que con fecha 20 de septiembre se designaron los replicantes (Eleazar Boloña y Julio F. Quevedo), los otros miembros del jurado de la tesis (Cecilio Cox y Saniel Chávarry) y la fecha de la defensa: el día 22 de septiembre. El día 20 se notificó la información a Vallejo. La documentación también incluye el informe de la defensa, que transcribimos: «En el General de estudios de la Universidad de La Libertad, siendo las cinco y cuarto de la tarde del día miércoles veintidós de setiembre de mil novecientos quince, se reunió el jurado designado por el decreto precedente, bajo la presidencia del señor Rector Don José María Checa y con asistencia de los señores Catedráticos nombrados para constituirlo, Doctores: Don Eleazar Boloña, Don Julio F. Quevedo, Don Saniel Chávarry y don Guillermo E. Ramírez, en reemplazo de Don Cecilio Cox, que era el nombrado i que no concurrió a última hora, i con la concurrencia de los alumnos universitarios. / Abierta por el señor Rector la actuación académica, a invitación suya ocupó la tribuna el graduando Don César Abraham Vallejo i dió lectura a su tesis titulada: "El romanticismo en la Literatura Castellana"; terminado que hubo le objetaron sucesivamente los catedráticos replicantes Doctores Quevedo i Boloña a quienes contestó de modo satisfactorio. / Recibidas así las pruebas reglamentarias para el Bachillerato, se procedió a calificarlos por el jurado, actuando como escrutadores los señores Catedráticos Boloña i Chávarry i obteniéndose el siguiente resultado; 19-20-17-18-20-notas que, sumadas, arrojan un total de 94, del que, dividido entre el número de cédulas correspondientes a los cinco miembros del jurado, resulta un promedio de dieciocho puntos cuatro quintos, por lo que fue aprobado el graduando con el calificativo de sobresaliente. / Proclamado por el señor Rector el resultado de la calificación, confirió al graduando Don César A. Vallejo, con las formalidades de estilo, el grado de Bachiller en la Facultad de Filosofía y Letras. / Terminada así la actuación académica se extendió para constancia la presente acta que firmaron los señores miembros del

Trujillo, 16 Julio 1916

Mi querido hermanito Manuelito:

Stgo. [de Chuco]

Hemos estado un poco resentidos contigo, por tu silencio, silencio que nos duele aún más, porque no te has dignado ponernos una letra participándonos tu enlace. Porque si bien es cierto que nosotros no significamos nada, sin embargo debes saber que te queremos mucho, mucho, y que por lo mismo nos has herido en el alma, olvidándonos y no teniéndonos pre en cuenta en un asunto tan delicado!

Pero ya lo sabemos por Víctor, y disimulamos todo lo demás.

Ahora bien, hoy por hoy no tenemos más tiempo, sino para enviarte un amoroso abrazo y un ósculo de felicitación por tu acertado matrimonio con la Srta. Juana, a quien como tú sabes, la hemos guardado siempre sincero afecto y consideración.⁶¹ Hoy es nuestra hermana querida, y en ella vemos que será una noble compañera tuya en el azaroso camino de la vida. Elevamos nuestros votos al Cielo porque seas feliz a su lado, para que de este modo nuestros amados papacitos pasen sus últimos años también felices; y que tus pobres hermanos todos, tengan la dicha de verte venturoso. Ámala mucho, y como es tierna, puedes educarla armonizándola conforme a tus ideales. Sírvete decirle que en el pmo. correo le escribiremos, pues en este momento, 11 de la noche, me siento enfermo del corazón y no tengo fuerzas para más.

Como esta carta llegará el Jueves 20, te rogamos gires a nuestro cargo una letra a seis días, por £40.xx, cuarenta soles, para que los entregues antes del 23 a nuestra mamacita para que le sirva en algo en la fiesta.⁶² Como tú comprendes, en la casa han de necesitar para comprarse su ropita con anticipación; así es que procura por todos los medios entregar a nuestra mamacita ese monto[?] el viernes o sábado a lo más. Y ansiamos por momentos tu respuesta sobre este punto que nos interesa tanto. Por Dios no te descuides.

jurado; de todo lo que certifico. (Firmado) José María Checa. Gmo. E. Ramírez. Julio F. Quevedo. E. Boloña. Saniel Chávvarry, Alejandro Morales».

61 Se trata de Juana Armandina Ciudad Escobedo. Manuel y Juana fueron padres de Francisco Manuel Vallejo, que sería el ahijado del poeta.

62 Se refiere a la fiesta del Apóstol Santiago, santo patrón de Santiago de Chuco.

No tengo tiempo para más.

Te envió un fuerte abrazo y ruego a Dios porque pases una bonita fiesta en compañía de nuestros amados papacitos, mi Víctor, mi Aguedita y demás hermanitos y tu señora. Tu hermano que te ama

César

Dile a mi hermano Víctor que en el otro correo le escribí, enviándole mi tesis y que tenga esta por suya.⁶³

Vale.

1917

14 [CARTA DE JOSÉ MARÍA EGUREN A CV.]⁶⁴

.....

Barranco, 15 de julio de 1917.

Señor César Vallejo

Sus versos me han parecido admirables, por la riqueza musical e imaginativa y por la profundidad dolorosa. Conocía algunas composiciones de su pluma, habiendo preguntado por usted, en más de una ocasión; con el sentimiento de no

52

63 La primera publicación en volumen de Vallejo fue el folleto de su tesis de bachiller: *El Romanticismo en la poesía castellana*, Trujillo, Tipografía Olaya, 1915. La tesis está dedicada al catedrático Eleazar Boloña y «A mi hermano Víctor, a cuya insinuación y aliento debe el folleto su publicidad, en prueba de cariño y gratitud».

64 Se publicó en «Los versos de César Vallejo y el poeta José María Eguren», *La Reforma*, Trujillo, 21 de julio de 1917, p. [3]. La carta estaba precedida de la siguiente presentación, anónima pero atribuible a Antenor Orrego, quien actuaba de redactor en ese diario trujillano desde mediados de 1915: «Con íntimo alborozo espiritual, como un triunfo que es nuestro, publicamos la carta que el gran poeta, José María Eguren, dirige a César Vallejo, con motivo de haberle enviado éste algunos versos suyos. Las altas y generosas palabras de Eguren tiene especial significación, tratándose como se trata de un poeta que ha realizado una admirable y excelsa labor literaria en el Perú. / Parte de este triunfo nos pertenece, porque fue en “La Reforma” donde César Vallejo, hizo las primeras revelaciones dolorosas de su talento. Aún recordamos el efusivo calor con que estrechamos la mano del joven poeta, al entregarnos el primer original de sus versos, que denunciaban ya desde entonces una poderosa y fuerte individualidad literaria. / La carta dice así:». Cabe notar que los tres primeros poemas aparecidos en *La Reforma* fueron «Primavera» (25 de septiembre de 1915), «Campanas muertas» (13 de noviembre de 1915) y «Aldeana» (1 de enero de 1916); este último poema apareció acompañado de una nota encomiástica, también atribuible a Antenor Orrego. El poeta peruano José María Eguren (1874-1942) fue uno de los referentes poéticos de Vallejo durante estos años, como se desprende de la dedicatoria de su ejemplar de *Los heraldos negros* (véase el apartado «Dedicatorias» al final de esta edición). Antes de 1917 había publicado *Simbólicas* (1911) y *La canción de las figuras* (1916). Vallejo lo entrevistó en 1918, pocas semanas después de su llegada a Lima («Con José María Eguren», *La Semana*, n.º 2, Trujillo, 30 de marzo de 1918, pp. 2-3).

haber practicado la prosa, pues sus poesías se prestan para un estudio maestro.⁶⁵ En este vapor escribo a los redactores de la revista «Renacimiento» de Guayaquil, y con palabras elogiosas, por cierto bien merecidas, les prometo sus poesías; pero, no deseando separarme de los originales que me envió, le suplico que mande otros a J. A. Falconí Villagómez director de «Renacimiento» Guayaquil –casilla 639– «Renacimiento» tiene agentes en todo América.⁶⁶ Y reciba el sincero aplauso de S. S.

José M. Eguren

15 [CARTA MANUSCRITA DE CV A JOSÉ MARÍA EGUREN.]

.....

Trujillo, 29 de Julio 1917

Sr. José María Eguren

Barranco

Hondamente conmovido leí su atenta carta, cuyos términos le agradezco de veras. Ella me ha reanimado mucho, en estos días en que me sentía tan mal; pues aquí hay quienes me atacan con tanta rudeza.....!⁶⁷ Mil gracias, señor Eguren; su gentileza y su bondad me han hecho mucho bien; mil gracias.

53

En estos días, atento a la indicación de Ud., enviaré a la revista Renacimiento de Guayaquil algunos de mis versos; y Dios quiera que gusten.

Me permití entregar a la publicidad el contenido de su citada carta, al reclamo solícito que me hicieron de ella, —Ud. perdone.— Hoy le envió por este mismo vapor un número de «La Reforma» en que fue publicada.⁶⁸

65 Algunos poemas de Vallejo, tomados de *La Reforma*, se habían reproducido en 1916 en el periódico *Balnearios*, con el que Eguren colaboraba y que se editaba en Barranco, donde residía. Días antes de escrita esta carta, cuatro sonetos de Vallejo habían aparecido, también tomados de *La Reforma*, en Lima («Nostalgias imperiales», *El Tiempo*, 6 de julio de 1917, p. 5).

66 En los pocos números de la revista *Renacimiento* de Guayaquil a los que hemos tenido acceso no aparecen poemas de Vallejo. La publicación fue dirigida por José Antonio Falconí Villagómez (1894-1967) y entre los peruanos que participaron en ella se encuentran Eguren, Enrique Bustamante y Ballivián (1883-1937), Alcides Spelucín y Abraham Valdelomar; este último fue el representante literario de la revista en Lima.

67 Vallejo se refiere a la polémica, recogida en las páginas de *La Reforma*, *La Industria* y *La Opinión Pública*, que suscitaban sus poemas aparecidos en la prensa trujillana. La versión más completa de esta polémica se puede consultar en Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi, *César Vallejo: textos rescatados*, Lima, Universidad Ricardo Palma, 2009, pp. 69-104.

68 Como ha quedado anotado, la carta se publicó en la página literaria de *La Reforma* (21 de julio de 1917, p. [3]). En esa misma página se publicaron también «El pan nuestro», de Vallejo, así como poemas de Alcides Spelucín, Felipe Alva y Juan Espejo Asturrizaga.

Adhesión y un voto de aplauso.

La juventud universitaria de Trujillo, aquilatando el valor moral que en el fondo encierra el artículo que con el título «El Ocaso del patriotismo» ha publicado el Catedrático doctor don Ricardo Rivadeneira en el diario «La Industria» de hoy, e impulsado por los sentimientos de patriotismo que con gesto altivo y noble ha interpretado el doctor Rivadeneira, DÁMOSLE UN VOTO DE APLAUSO; y solidarizándonos con él, hacemos nuestros los conceptos que ha emitido, que son también el genuino sentir de la juventud.⁷⁰

Trujillo, setiembre 5 de 1917.

A[paricio]. Castañeda, Antenor Orrego E., F[ederico]. Esquerre, N. León D., S[antiago]. Martín Lynch], Dileo Herrera, O[scar]. Imaña, Andrés Placencia, Isaac Castillo R., Augusto Barrantes, Ramón López Lavalle, J[osé]. M. Rodríguez S., César A. Vallejo, M. L. Ruiz García, Julio N. Rodríguez, Alejandro C. Álvarez, Pedro Guerrero H., Guillermo Gulman, Ruperto Asmat, Víctor Inchaústegui, H. S. Córdova, Antonio Castillo, Ruperto Pimentel, L[eoncio]. Muñoz R., Emiliano Castañeda, Enrique Araujo C., D. S. Cabrejo, José María Peña, Manuel Vásquez, Jaime Benites,

69 Se publicó en «Vida universitaria», *La Industria*, Trujillo, 6 de septiembre de 1917, p. 2. Estaba precedida de la siguiente nota: «Una manifestación. / Con motivo de haber aparecido en el número de ayer de nuestro diario un artículo suscrito por el doctor Ricardo Rivadeneira, criticando la actitud del Comandante del Regimiento N° 3 por haber ordenado que la banda militar de ese cuerpo toque en una recepción dada por el señor Cónsul de Chile, la juventud universitaria se adhirió a la opinión del doctor Rivadeneira, haciéndole pública manifestación de simpatía en su domicilio particular y luego en el "Cine Ideal" donde se encontraba. / En la noche se dio una función cinematográfica en honor del Dr. Rivadeneira». El doctor Ricardo Rivadeneira (1872-1954) fue profesor de la Universidad Menor de la Libertad, de la que llegó a ser rector, como lo había sido su padre. Ambos se dedicaron también al derecho y la política.

70 El artículo de Ricardo Rivadeneira aquí aludido se publicó en *La Industria* el 5 de septiembre de 1917, pp. 2-3 y criticaba duramente el hecho de que una banda militar peruana hubiese tocado en un evento organizado por el Cónsul de Chile en Trujillo, Pedro A. Pacheco. Las tensiones entre Chile y el Perú continuaban luego de la Guerra del Pacífico (1879-1893) que resultó en la ocupación chilena de los territorios peruanos de Tacna y Arica. Este conflicto no se solucionaría hasta 1929.

Leopoldo Ortiz, Antonio Villacorta C., Roberto Tirado, C. E. Quiñones P., José Gálvez C., Alfredo C. Manucci, Enrique Echevarría, M. E. Condemarín del C., Juvenal Chávarri, Arcesio Condemarín, G. Vásquez Battistini. C. A. Espejo Y., Antenor Guerra García, V. Carranza, Guillermo Vílchez, F. M. Ortega, Víctor M. Rocha, A. Landívar, R. G. Rodríguez, Manuel I. Cevallos, G. E. Campos V., Carlos Gómez, Eloy Espinosa, Juan L. Delgado, Juan de Dios Ganoza, J. Villalobos, V. M. Zavaleta, Ernesto A. Torres, J. Risco, Luis J. Acevedo, M. F. Moreno Manrique, Sergio D. Cubas, Mario Saldaña, C. A. Alfaro, Carlos J. Mendoza, E. Benites L., Amador Mondoñedo, Max F. Benites L., Artidoro Rodríguez, J. Chero D., Antonio Navarro P., Luis G. López Lavalle, Julio Eugenio Orbegoso, Agustín Santa María, Elías Iturri, Luis Aranguri, — (Siguen las firmas de todos los estudiantes universitarios).

17 [CARTA MANUSCRITA DE CV A VÍCTOR VALLEJO.]

.....

Trujillo, 11 de Setiembre de 1917

55

Sr. Víctor C. Vallejo

Stgo. de Chuco

Mi queridísimo hermanito:

Sin ninguna suya a qué referirme, tengo el agrado de dirigirle la pte. deseando que cuando sea en sus manos, Ud. en unión de nuestros papacitos y hermanitos se hallen gozando de buena conservación. Yo y Nestítor bien.

Por este correo va una carta certificada a mi mamacita en que va una carta, entrega [sic] para que el Calonge⁷¹ entregue a mi mamacita veinte soles que le enviamos, como su mensualidad de agosto, cuya carta me dice Nestítor que se sirva Ud. reclamarla del correo y fiscalizar el rumbo que corre la pequeña suma; pues deseamos aliviar a nuestros padres en algo, hemos resuelto pasarles 20 soles al mes y nos sería muy triste que esto no suceda, empleando dicha cantidad en cosas a las que nosotros no tenemos obligación de ninguna clase. No hemos hecho el envío por el conducto de Ud., porque no ha habido cómo hacer el giro; pues si sirve indica [sic] la

71 Es posible que una familia con este apellido haya residido en Santiago de Chuco. Manuel R. Calonge declararía en el juicio contra César Vallejo en septiembre de 1920 (véase Gladys Flores Heredia y Francisco Távara Córdova (dirs.), *Expediente Vallejo*, Lima, Poder Judicial del Perú. Fondo Editorial, 2021, vol. I, p. 176). También es posible que Vallejo esté usando la forma arcaica de «Canónigo».

forma cómo podemos remitirle en lo sucesivo dicha suma, para que Ud. le entregue en sus propias manos a nuestra mamacita, díganos para cuando en esa forma.

Sin más por ahora y en mi deseo de que todo le sea propicio por ahí, se despide su hermano que le ama.

César

1918

18 [CARTA MECANOGRAFIADA DE CV A ÓSCAR IMAÑA, CON FIRMA AUTÓGRAFA. DOS PÁGINAS.]

Lima, 29 de enero 1918. –

Mi querido Óscar: Hoy todavía te puedo contestar tu cariñosa tarjetita. Ya les he dicho: aquí, yo no sé por qué, se van las horas y días tan prontamente. Perdóname. Bueno?... Ya sabes cuánto te quiero, y cuántos motivos tengo para acordarme de ti a cada instante.

56

Me parece, o en efecto, hay no sé qué fuerte dolor en todas las cartas que ustedes me escriben. Toda vez que leo alguna de ellas, yo no sé por qué me duele el corazón. Será que los hermanos bohemios ausentes, son más bohemios cada día,⁷² o será que yo los amo más a la distancia. Un mes hace que les abrazaba a bordo del *Ucayali*,⁷³ para separarnos y siento haberse operado en mi espíritu no sé qué construcción sentimental que nunca presentí. Ahora paso una vida cómo diría! No sé fijarla en expresión alguna; pero lo que sí sé es que estoy tranquilísimo y reidor. La cursilería de otros días, ya no volverá jamás. Me siento pulcro, claro, nítido, fuerte, enhiesto, olímpico ¡vamos! Te gusta así? Te contentas que me sienta así? Bueno. Pues, tal mi reino de adentro! Y tú?..... En esta mañana en que te escribo, me acuerdo de tantas

72 El grupo literario al que pertenecía Vallejo en Trujillo se conocía como «la Bohemia». En una crónica publicada en *Balnearios* el 22 de octubre de 1916, el poeta peruano Juan Parra del Riego hacía un retrato de los distintos miembros del grupo y señalaba a José Eulogio Garrido y Antenor Orrego como sus líderes. Parra también se refería a Vallejo e Imaña como los poetas más significados (el artículo se puede leer en Juan Parra del Riego, *Obra reunida*, Lima, Biblioteca Abraham Valdelomar / Academia Peruana de la Lengua, pp. 256-265).

73 Vallejo partió del puerto de Salaverry, a bordo del vapor *Ucayali*, el día 27 de diciembre de 1917 a las 11:30 a.m. Hasta ahora se había afirmado que Vallejo llegó a Lima el día 30, siguiendo las informaciones de Juan Espejo Asturrizaga (*César Vallejo: itinerario del hombre*, 1965, p. 66). Lo cierto es que el *Ucayali* era un vapor de ruta directa, y llegó al puerto del Callao, en Lima, el día 28 (véase «Pasajeros», *La Industria*, Trujillo, 28 de diciembre de 1917, p. [2]; y *El Comercio*, edición de la tarde, Lima, 28 de diciembre de 1917, p. 2).

cosas nuestras y lejanas. Los días de diciembre, insalubres, estúpidos, llenos de tedio; los exámenes huachafos e imbéciles, con los ojos insomnes y ungidos de éter y dolor; los Vegas Zanabrias, los Chavarrys....⁷⁴ Oh, horror.... Mejor no me acuerdo! Me va a doler la muela y voy a caer en la desgracia de manchar esta carta toda luz de amor fraternal, con sombras tan negras y fatídicas.... Mejor no!

Como te decía, me acuerdo en esta mañana simpática, de todas nuestras últimas emociones de Trujillo. Pero ¡dale! Siempre ha de venir a colación alguna imagen detestable, alguna silueta heroína de Hoyos y Vinent,⁷⁵ algún recuerdo de carne ciega y de lujuria cotizante.... Como te decía, todas esas noches largas en que conversábamos los dos interminablemente, todos esos rasgos de noble y completa comprensión espiritual entre los dos amigos, entre los dos hermanos, todos pasan en esta hora en que estoy lejos de tantas malas gentes. Y, en camisa, acalorado, mi melena que está más larga, mi solitario cuarto, lleno de pena, me parece verte acercarte a mí, afectuoso, solícito, asustado, nervioso, como en aquellos días pasados, y creo verte moverme a sosiego y a sonrisa, diciéndome: No, hombre! Va; y tú crees eso!.... Y después, te recuestas en tu cama con tu abrigo viejo, y te pones a leer en silencio algún verso maravilloso de la Lírica Francesa....⁷⁶ Pero, zas!.... Resucito en Lima, aquí, lejos de ti, otro César, otro desasosiego, otra clase de inquietudes, otra vida, otro calor de amistad, menos espontáneo, menos verdadero, menos lírico, menos grande, menos azul! Y me da ganas de llorar.....

Qué me cuentas de tu estado de alma? Tus amores, tus crisis nerviosas, tus torturas metafísicas, tus cuidados pequeños, tus sensaciones urbanas y de tantos imbéciles que hay en la vida. Cuéntame Osquítar; no te quedes en silencio, no te calles. Que tus confidencias, tus emociones, tus latidos de corazón siempre fueron los míos.

Tu chiquilla estará siempre bonísima e inteligente y simpática, con su selecta expresión de bondad y distinción espiritual. Aún cuando no soy amigo suyo, tú

74 Carlos Vega Zanabria y Saniel Chavarry fueron profesores de la Universidad Menor de la Libertad. El primero fue profesor de Vallejo y de Imaña en 1917, en el curso de Derecho Civil del tercer año de la carrera de Jurisprudencia; sería uno de los vocales del Tribunal Correccional de Trujillo durante el proceso judicial de 1920, por el que Vallejo estuvo en la cárcel. El segundo formó parte del jurado que examinó la tesis de bachiller del poeta.

75 Antonio de Hoyos y Vinent (1884-1940) fue célebre por sus novelas decadentistas. Según Lily Litvak, sus heroínas eran «enfermas, decadentes, religiosas, torturadas, místicas y amantes voraces» (*Imágenes y textos: estudios sobre literatura y pintura 1849-1936*, Ámsterdam, Rodopi, 1998, p. 184).

76 Es conocida la fascinación que la lírica francesa de preguerra ejerció sobre la Bohemia de Trujillo. Se suele citar la antología de Enrique Díez Canedo y Fernando Fortún, *La poesía francesa moderna* (Madrid, Renacimiento, 1913), como una de sus fuentes principales.

sabes con cuánta simpatía alentaba tu cariño hacia ella. Salúdala con mi más rendido homenaje de respeto. Igual saludo para su señorita hermana María.⁷⁷

Y las chicas de pacotilla?⁷⁸ Lolita siempre con ganas monjiles? Marina siempre frívolamente pasional y coupletista? Zoila Rosa me escriben que ya tiene otro chico de testa rubia y amiguísimo mío!⁷⁹ Es cierto? Entonces estará sufriendo nuevamente aquel dulce deseo de llorar de que nos habla Benavente?⁸⁰ Isabel sigue claramente enamorada de Clark y de sus *fox trots*?⁸¹ Virginia, la buena y suave, siempre suave y siempre buena? (Espérate... quién más? quién más? Espérate... Ah...) Cómo sigue la pobre María? Pobrecita, no?⁸²

Saluda muy atentamente a la señora Concepción; y a todas las chicas de quienes te hablo, un recuerdo cariñoso.

Y Muñoz? Y Benjamín? Y Espejo? Y Federico?⁸³ Y.....? Un abrazo estupendo, inmortal, ruidoso, troglodítico, mamarracho, sin límites, sin vergüenza.... (Vaya, a fuerza de sin y sin y sin, metí un sinvergüenza. Bueno. Pero no importa. Ya ves, disparato muy mal. Qué hacer.)

Por aquí, cosas de Lima. Qué te contaré? Valdelomar, González Prada, Eguren, Mariátegui, Félix del Valle, Belmonte, Camacho, Zapata López, Julio Hernández,

77 No sabemos a quién se refiere.

78 Un pasaje del libro de Juan Espejo Asturrizaga sobre las amistades femeninas de los bohemios nos invita a pensar que las jóvenes aludidas a continuación son: Lola Benítez, Marina Osorio, Zoila Rosa Cuadra e Isabel Macchiavello (véase *César Vallejo: itinerario del hombre*, p. 54). No conocemos el apellido de Virginia, ni el de la señora Concepción.

79 Fue Juan Espejo Asturrizaga el primero en referirse a la relación de César Vallejo y Zoila Rosa Cuadra, que parece confirmar esta carta. Mucho antes, Antenor Orrego narró, en el prólogo a *Trilce*, la ruptura entre César Vallejo y Mirtho, el seudónimo por el que se la conocía entre los bohemios, según devela el propio Espejo Asturrizaga. Zoila Rosa Cuadra Ugarte (1901?-1966) se casaría con Máximo Castillo Hernández el 6 de enero de 1921, durante la estancia de Vallejo en la cárcel de Trujillo (Juan Espejo Asturrizaga data el matrimonio, erróneamente, en 1920; véase *César Vallejo: itinerario del hombre*, 1965, p. 54).

80 Vallejo alude aquí al poema-canción «El reino de las almas», incluido en la obra teatral de Jacinto Benavente *Los intereses creados* (1907): «El jardín en sombra no tiene colores, / y es en el misterio de su oscuridad / susurro el follaje, aroma las flores / y amor... un deseo dulce de llorar» (acto I, cuadro segundo, escena X). Vallejo ya había citado el último verso como epígrafe de su poema «Amor», publicado en *La Reforma* el 4 de agosto de 1917, reproducido en *La Semana*, n.º 2, Trujillo, 30 de marzo de 1918, p. 14, y recogido luego, sin epígrafe, en *Los heraldos negros* (1919).

81 Posible referencia a un miembro de la familia trujillana Clarke.

82 Vallejo pregunta aquí por la salud de María Rosa Sandoval, quien fallecería días después, el 10 de febrero de 1918 en Otuzco, aquejada de tuberculosis. Según la partida de defunción, la enfermedad duró cuatro meses (Teodoro Rivero Ayllón, *Itinerario de un poeta alucinado: vida y obra de Francisco Xandóval*, [Trujillo], Trilce Editores, 1997, p. 84).

83 Se refiere a los bohemios Leoncio Muñoz, Eloi B. Espinosa, apodado «Benjamín», Juan Espejo Asturrizaga y Federico Esquerre (sobre ellos, véase las notas a la carta siguiente).

Góngora,⁸⁴ Todo un puchero literario. Porque has de saber que el fenómeno es también letrero o digo literato.⁸⁵ Ya verás, cómo será esto de cursi y falso. Con Clemente Palma aún no soy amigo; menos con Gálvez.⁸⁶ Ya conocerán ustedes Sudamérica? Es verdaderamente escandaloso este semanario. Qué burradas y cacatinas. Yo no conozco ni de vista al tal Pérez Cánepa. Sé que es un animal nomás y que su mujer tiene mucho dinero.⁸⁷ Y que Raúl Porras le pegó una paliza el otro día en la puerta del Excelsior.⁸⁸ Lima, está así. Es de correr con el sombrero en la mano, al escape. More en

84 Se trata de una lista de personalidades de Lima: los escritores Abraham Valdelomar (1888-1919), Manuel González Prada (1844-1918) y José María Eguren (1874-1942), el torero sevillano Juan Belmonte (1892-1962), y los periodistas José Carlos Mariátegui (1894-1930), Félix del Valle (1892-1950), Fabio Camacho (director de la revista *Mundo Limeño*), Eduardo Zapata López (1890-?), Julio Alfonso Hernández (1886-?) y Luis Góngora (1892-1930).

85 El torero Juan Belmonte, apodado «el Fenómeno», solía socializar con los círculos literarios y periodísticos. Valdelomar escribió un tratado estético tomando al torero como pretexto: *Belmonte, el trágico: ensayo de una estética futura, a través de un arte nuevo* (Lima, Tip. de la Penitenciaría, 1918). Vallejo elogia el libro en su primera crónica; según él: «será una de las obras más serias y más robustas de Valdelomar. Una explicación originalísima de la ley del ritmo universal, valiéndose de un pasaje pitagórico, y una disección luminosa del mito romántico del Genio, sobre la base de la naturaleza orquestónica del ritmo» («Con el Conde de Lemos», *La Reforma*, Trujillo, 18 de enero de 1918, pp. [2-3]).

86 El escritor, periodista y director de la revista *Varietades*, Clemente Palma (1872-1946) era el crítico literario peruano más conocido en esta época. Había publicado un libro de relatos, *Cuentos malévolos* (prólogo de Miguel de Unamuno, Barcelona, Salvat, 1904 y segunda edición aumentada con prólogo de Ventura García Calderón, París, Ollendorf, 1914). Vallejo lo llama «gran imaginativo» en una crónica escrita en Europa («La tumba bajo el Arco del Triunfo», *Mundial*, n.º 310, Lima, 21 de mayo de 1926) y lo señala como un destacado escritor peruano en la entrevista que le hizo en 1925 Armando Maribona (véase Fernández y Gianuzzi, «Una entrevista a César Vallejo olvidada», 2008, p. 7). Por su parte, José Gálvez Barrenechea (1885-1957) gozaba de fama gracias a su labor como poeta, periodista y docente. Había publicado dos libros de poemas, *Bajo la Luna* (París, s. e. 1908) y *Jardín cerrado* (París, s. e. 1912), así como su tesis de doctor: *Posibilidad de una genuina literatura nacional (El peruanismo literario)* (Lima, Casa Editora Moral, 1915).

87 El periodista y escritor Carlos Pérez Cánepa (1899-1941) fundó a fines de 1917 la revista ilustrada *Sudamérica*, de la que fue director entre el 22 de diciembre de ese año y el 24 de mayo de 1919. *Sudamérica* se continuó publicando al menos hasta fines de 1920. En el número fechado el 2 de marzo de 1918, Abraham Valdelomar publicó «La génesis de un gran poeta», en el que elogiaba la poesía de Vallejo. El 19 de julio de 1919, la revista publicó un aviso sobre la reciente aparición de *Los heraldos negros* acompañado de una fotografía de Vallejo en medallón. Por su parte, hacia agosto de 1918, Pérez Cánepa preparaba una antología de poesía contemporánea peruana en la que planeaba incluir a Vallejo; la antología nunca se publicó (la lista de poetas por antologar apareció en *La Crónica*, Lima, 31 de agosto de 1918, p. 5). Pérez Cánepa contrajo matrimonio en 1916 con Dorliska Jiménez, y vivía con ella y su familia en la Casona Jiménez (hoy el 701 del Jirón de la Unión), ubicada frente al célebre café-bar, Palais Concert.

88 El historiador peruano Raúl Porras Barrenechea (1897-1960) era en estas fechas un activo representante universitario. Su rivalidad con Carlos Pérez Cánepa parece datar del tiempo en que codirigía la revista *Alma Latina* (1915-1916) a juzgar por lo que afirma Luis Alberto Sánchez (en el prólogo al libro de Porras Barrenechea, *Pizarro*, Lima, Editorial Pizarro, 1978, p. xvi). El Excelsior era un teatro de Lima situado en la calle Baquijano, hoy cuadra siete del Jirón de la Unión.

La Paz de director del mejor diario paceño: El Fígaro. Fernán Cisneros en New York. Gibson y Rodríguez en Arequipa.⁸⁹ He aquí la generación intelectual del presente. Los Belaúndes, Gálvez, Miró Quesadas, Riva Agüeros, Lavalles, Barretos,... están desde hace tiempo en el canasto, ante la consideración de Lima; es decir, como intelectuales.⁹⁰

Beingolea se fue el otro día por no sé qué rincón a vender broches, blondas y no sé qué adefesios en unión de unos turcos, y no se sabe de él nada.⁹¹

Carlos Parra está también en La Paz. Juan sigue en Buenos Aires.⁹²

Rivero Falconí, Falcón, Luis Rivero, Meza, magras!⁹³

Y yo.... espantado; y como ave que baja a un suelo desconocido y salta y revuela y se posa de nuevo, y ensaya el punto propicio en que ha de plegar las alas y detener el vuelo, voy pasando los días con uno, con otro, y ¡a ninguno me doy todavía! Con el Conde creo entenderme más. Y con él estoy más a menudo y me siento mejor con él.⁹⁴

89 El periodista peruano Federico More (1889-1955) fue director transitorio de *El Fígaro* de la Paz en reemplazo de Tomas Elío Bustillos (Raúl de la Quintana Condarco y Ramiro Duchén Condarco, *Pasión por la palabra: el periodismo boliviano a través de sus protagonistas*, La Paz, Producciones CIMA, 1992, p. 135). Luis Fernán Cisneros Bustamante (1882-1954) fue un conocido periodista peruano, hijo del poeta romántico Luis Benjamín Cisneros, y poeta él mismo. Por su parte, los poetas César A. Rodríguez (1889-1972) y Percy Gibson (1885-1960) vivían en Arequipa pero habían publicado extensamente en la prensa limeña.

90 Aparte de José Gálvez, se refiere a los escritores Víctor Andrés Belaúnde (1883-1966), Óscar Miró Quesada (1884-1981), José de la Riva Agüero (1885-1944), Juan Bautista de Lavalle (1887-1970) y Federico Barreto (1862-1929).

91 Manuel Beingolea (1881-1953) fue un escritor y periodista peruano recordado hoy fundamentalmente por su narrativa. El propio Vallejo haría referencia a él como uno de los cuentistas más significados del Perú en la citada entrevista que le hizo en 1925 Armando Maribona (véase Fernández y Gianuzzi, «Una entrevista a César Vallejo olvidada», 2008, p. 7).

92 Los hermanos Carlos (1896-1939) y Juan Parra del Riego (1894-1925) se dedicaron a la literatura. Su hermano Domingo formó parte de la Bohemia de Trujillo entre 1916 y mayo de 1917. Juan visitó Trujillo entre el 15 y el 27 de septiembre de 1916 y tres semanas más tarde apareció en *Balnearios* la crónica ya mencionada sobre la Bohemia de Trujillo. A mediados de 1917 viaja a Chile y de ahí pasa a la Argentina (véase Parra del Riego, *Obra reunida*, 2016, pp. 13-18).

93 Ramón Rivero Falconí (1898?-1970) fue un poeta y periodista, colaborador de *Varietades*. El escritor y periodista César Falcón (1892-1970) fue, junto con José Carlos Mariátegui, director de *Nuestra Época* (1918) y *La Razón* (1919). Exiliado en 1919, se trasladó a España donde colaboró con varios diarios españoles y luego pasó a Inglaterra como corresponsal del diario madrileño *El Sol*. De regreso a España en 1929 publicó varias novelas y ensayos y coincidió con Vallejo en Europa. Luis A. Rivero fue un poeta que colaboraba en las revistas limeñas *Varietades*, *Stydium* y *Sudamérica*. Ladislao F. Meza (1892-1925) fue un escritor y periodista que colaboraba en *El Tiempo* y *El Comercio* y, posteriormente, en la revista *Mundial*. La interjección coloquial *magras* denota desdén, rechazo o negación.

94 El escritor Abraham Valdelomar era conocido por el seudónimo «El Conde de Lemos». La primera crónica de Vallejo desde Lima fue la ya citada entrevista a Valdelomar («Con el Conde de Lemos», *La Reforma*, Trujillo, 18 de enero de 1918, pp. [2-3]). Vallejo también escribió una nota necrológica tras su muerte («Abraham Valdelomar ha muerto», *La Prensa*, edición de la tarde, Lima, 4 de noviembre de 1919, p. 2). Valdelomar, por su parte, elogió la poesía de Vallejo en un artículo («La génesis de

Mujeres? Las hay lindas. Yo felizmente me siento en caja. Y talvez...
Saluda muy atentamente al doctor Puga y a su señora.
Y cariñitos a Poyito y tus demás sobrinitas.⁹⁵
Qué se dice de mi viaje entre esos trujillanos imbéciles?
Adiós, con un fuertísimo abrazo y con mi corazón que no quiere que me olvides nunca

César

un gran poeta. Cesar A. Vallejo, el poeta de la ternura», *Sudamérica*, n.º 11, Lima, 2 de marzo de 1918, p. 10) y planeaba escribir un prólogo, que nunca se materializó, a su primer libro de poemas («Hablando con el señor Valdelomar», *La Reforma*, Trujillo, 10 de mayo de 1918, p. 2). Vallejo mantuvo a Valdelomar en muy alta estima, pues incluye su nombre, junto a los de Ricardo Palma y Manuel González Prada, como uno de los escritores peruanos de más valía en dos artículos sobre el Perú ya citados (véase Vallejo, *El Perú*, 2021, pp. 23 y 35).

95 Debe tratarse del doctor cajamarquino Miguel Absalón Puga, casado con Celia Imaña, hermana de Óscar, y de las hijas de la pareja. Se hace referencia a un personaje apellidado Puga en el cuento de Vallejo «Viaje alrededor del porvenir», publicado en alemán en 1932 y en castellano póstumamente.

19 [CARTA MECANOGRAFIADA DE CV A ANTENOR ORREGO, JOSÉ EULOGIO GARRIDO, FEDERICO ESQUERRE, ÓSCAR IMAÑA, LEONCIO MUÑOZ, JUAN ESPEJO ASTURRIZAGA Y ELOI ESPINOSA, CON FIRMA AUTÓGRAFA. DOS PÁGINAS.]

Lima, feb. 27.918.

Antenor, José Eulogio, Federico, Óscar, Leoncio, Espejo, Benjamín!⁹⁶

Alea jacta est!

Salud, grandes y queridísimos amigos y hermanos de mi alma!

He aquí un día feliz! La Tierra es un enorme corazón de mujer joven! «Hay ganas de volver, de amar, de no ausentarse.....» Y he aquí que este verso mío, escrito todavía en Trujillo, se acomoda al momento: de algo ha de servir su caprichosa vaguedad sugerente.⁹⁷ No es cierto? Oh, santa elasticidad ideal del simbolismo! Oh... la Francia lírica moderna!

Pensaba partir de aquí, y aborrecí a esta vida, y sentí como un deseo de desarraigarme, de no estar, de no rozarme con nada, de escurrirme, de espiritualizarme totalmente acaso.... Y ya ven, ustedes: hoy he amanecido al otro lado de las cosas.

62

96 Sobre Antenor Orrego, José Eulogio Garrido y Óscar Imaña, véase «Perfiles biográficos»; sobre Juan Espejo Asturrizaga, la nota a la carta del 12 de junio de 1922; y sobre Leoncio Muñoz, la nota a la carta del 20 de noviembre de 1922. Federico Esquerre (1889-1968) se unió a la Bohemia de Trujillo en paralelo con Vallejo y llevaron casi los mismos cursos durante la carrera universitaria. Esquerre había defendido la poesía de Vallejo durante la polémica de Trujillo de 1917. Publicó en la prensa algunos ensayos sobre derecho y política internacional y Vallejo alaba «su artículo sobre la liberación de Polonia [que] vale por una revelación y por un triunfo» («La intelectualidad de Trujillo», *El Comercio*, Lima, 4 de marzo de 1918, p. 3). A principios de la década de 1920 formó parte de la redacción de *La Libertad* y de *El Norte* en Trujillo. Eloy B. Espinosa (1900-1947), llamado «el Benjamín», fue uno de los miembros más jóvenes de la Bohemia de Trujillo, y el primero en publicar un libro (*Fogatas*, Lima, Tip. Unión, 1919) que Vallejo reseñó en un artículo hasta ahora desconocido. En él escribe: «Espinosa se muestra como un gran intuitivo, sobre [*sic por* sabe] revelar una bien razonada y digerida cultura literaria. Es, repito, un poeta puro. No tiene nada de literato. Por eso, él apunta una fuerza original, única. Porque es un caso de intuición artística, en peso neto. Lo que asemeja e iguala a los poetas entre sí, destruyéndoles lo que tienen de individual e inconfundible, es sin duda, la maldita literatura» («Fogatas», *El Comercio*, Lima, 28 de abril de 1920, p. 2). En 1927, Espinosa participó en el número único de la revista *Jarana* donde escribió un artículo en respuesta a «Se prohíbe hablar al piloto», de Vallejo («Poesía, biología, y otras cosas más», *Jarana*, n.º 1, 31 de octubre de 1927, p. 6). Se desempeñó como abogado y publicó *Orientación del Código penal peruano de 1924* (Lima, Talleres Gráficos de la Penitenciaría Penal, 1929). Textos de estos escritores se pueden encontrar en Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi (eds.), *La Bohemia de Trujillo: textos rescatados*, Lima, Academia Peruana de la Lengua, 2022.

97 Vallejo cita el primer verso de su poema «Los anillos fatigados», recogido en *Los heraldos negros* (1919).

Viva la Vida! Queridos hermanos, viva la Vida! Porque la suerte está echada! Alea jacta est!

Clemente Palma: mi gran amigo! Ustedes se reirán. Pero ya ven. Clemente Palma: uno de mis mayores admiradores. Así, como suena. Y de golpe! Ustedes se reirán. Y yo también me río con ustedes.⁹⁸ Ayer se embarcó a esa en compañía de Patroni. Van hasta Casa Grande. Asuntos de la economía de La Crónica. Algo con los alemanes. Es todo. Su viaje ha sido de un momento a otro. Yo estuve la última vez con él nada menos que el sábado, y él no sabía que habría de marcharse.⁹⁹ Me dice que publique en el día mi libro que ya conoce. Versos para Variedades. La mar. Casi se aloca con una composición que he escrito aquí y que se titula «Dios».¹⁰⁰ Es un buen hombre. El único defecto que tiene es un criterio estrictamente académico. Yo naturalmente me río de esto. Son cosas atrasaditas y miserables. Es todo. Me dice: A mí me creen un ogro. Pero ya ve usted.... Y esto lo dice sonriendo con cierto dolor penitente y beatífico. Por último me dice tantas cosas encomiásticas, que es tonto contarles ahora. Y lo que no me perdona es que yo escriba solo para intelectuales. Y que no me dé a entender a las gentes de cultura general. Yo le respondo: Sí, eso es cierto, no... pero.... Y no le digo más. Ya les digo. Es un hombre muy franco en estas cosas. Y ya ven que este atrincherado disparador de dardos del cacareado Correo Franco, se me presenta como un quemador de incienso.¹⁰¹ Qué cosas estas.

63

98 Clemente Palma había comentado desfavorablemente la poesía de Vallejo en dos ocasiones. En 1911 se mofó de un soneto suyo que Vallejo envió a la revista *Variedades* y que solo se conoce fragmentariamente por la cita satírica que se hace de él («Correo Franco», *Variedades*, n.º 197, Lima, 9 de diciembre de 1911, p. 1487). Vallejo debió comentar esto con sus amigos bohemios, ya que fue Alcides Spelucín quien rescató el fragmento del olvido («Contribución al conocimiento de César Vallejo y de las primeras etapas de su evolución poética», *Aula Vallejo*, n.º 2-3-4, Córdoba, Argentina, 1962, p. 38). Años después, Palma se burló de «El poeta a su amada» en *Variedades* en septiembre de 1917. El poema no lo había enviado Vallejo a la revista, sino sus detractores en Trujillo, que consideraron la dura crítica de Palma una victoria propia y así lo hicieron notar en las páginas de *La Opinión Pública* (véase Fernández y Gianuzzi, *César Vallejo. Textos rescatados*, 2009, pp. 101-102). Esto explica el énfasis de Vallejo en su cambio de fortuna.

99 Según una nota social de *La Reforma*, Clemente Palma llegó a Trujillo el miércoles, 27 de febrero de 1918, acompañado de José S. Patroni, gerente de la revista *Variedades* y del diario *La Crónica*. Casa Grande era una hacienda azucarera propiedad de la familia Gildemeister, aludida aquí como «los alemanes».

100 No se conoce ningún poema de Vallejo publicado en *Variedades*. El poema «Dios» apareció en *El Tiempo*, Lima, 1 de abril de 1918, p. 6 (facsimil en Fernández y Gianuzzi, *César Vallejo. Textos rescatados*, 2009, p. 26).

101 Correo Franco era el título de una sección, sin firma pero atribuida a Clemente Palma, de la revista *Variedades*, en la que se respondía, casi siempre en clave satírica, a los autores que habían remitido sus colaboraciones literarias para ser publicadas.

No? Y yo me sonrío para mi capote; y me solazo, como ustedes comprenderán. De Trujillo regresará hasta después de 8 días a lo más, según me dice Góngora.

Góngora (y disimulen la repetición involuntaria), fumando su pipa snobista y muy quemada ya, dígame de paso, me decía ayer: A Palma le ha gustado mucho su libro. Y me agrega: Cuidado, que él no encomia a nadie así nomás; y a cualquiera le dice en las barbas su franqueza. Y en esto que estamos zas! Hernández entra gritando:¹⁰² Esto mata, caramba. Usted Vallejo, no ha sido periodista nunca? —No. —Ni lo sea nunca; porque adiós musas. Y yo entonces me acuerdo de Antenor que decía lo mismo. Y pienso en que cómo será mi vida económica. Y... Bueno. A otra cosa.

Anoche comimos juntos con Valdelomar, Gamboa y su hermano.¹⁰³ Después de endilgarnos numerosas biblias en el Palais,¹⁰⁴ nos pusimos chispos y así pasamos la noche. Les recordamos a ustedes a cada instante. A todos. Nos acordamos de aquella noche del llanto general en la habitación de José Eulogio, y de las golondrinas que no volverán.....¹⁰⁵ Sí; aquellas golondrinas del año pasado, con quienes hacíamos revuelos de besos y risas y músicas y versos y cantos y versos en una amable casa amiga, en una jaula auspiciosa y de donde no me llegan ahora los menores ecos de vida. Sí; nos acordamos de todo esto; y Valdelomar se sonreía al vernos emocionados y vibrantes. Le enseñé al Conde los acápites de la carta de Antenor y

102 Luis Góngora y Julio A. Hernández eran escritores que por estas fechas trabajaban en la redacción de *La Crónica*. El primero publicaría, bajo el seudónimo Aloysius, una elogiosa reseña del primer libro de poesía de Vallejo («Los heraldos negros, por César A. Vallejo», *La Crónica*, Lima, 28 de julio de 1919, pp. 3-4).

103 Parece dejar constancia de este encuentro una fotografía de Abraham Valdelomar y César Vallejo junto a Julio C. Gamboa, hermano de Alejandro, a quien Vallejo había dedicado «El pan nuestro», (publicado en *La Reforma*, 21 de julio 1917, p. 3 y recogido luego en *Los heraldos negros*). Véase César Vallejo, *Iconografía*, edición de Carlos Fernández y Valentino Gianuzzi, Lima, Biblioteca Abraham Valdelomar / Academia Peruana de la Lengua, 2017, p. 25.

104 El Palais Concert fue un conocido café-bar, ubicado en la actual cuadra 7 del Jirón de la Unión. Era un punto de reunión de los círculos artísticos limeños. Según Osmán del Barco, en entrevista con Ernesto More, Vallejo exhibió en las vitrinas de ese local *Los heraldos negros* en el momento de su aparición (More, «Anecdotario», 1949, 3 de octubre de 1949). La biblia es un cóctel hecho a base de pisco.

105 Cuenta Espejo Asturrizaga: «Ya tarde regresamos a la ciudad y José Eulogio Garrido nos invitó a su garzoniere. [...] De pronto se generó una discusión entre Antenor [Orrego] y José Eulogio. El tema: dos poetas, dos tendencias: Bécquer y Rubén Darío. La discusión por momentos se hizo agria. José Eulogio expresaba que Bécquer era emoción pura que le hablaba al corazón, mientras que Rubén era intelectualismo que solo estaba en su cerebro, en fin los argumentos como en mesa de ping-pong salían vivaces de uno y otro. Por fin José Eulogio con voz entrecortada y casi llorosa empezó a leer: “Volverán las oscuras golondrinas – en tu balcón sus nidos a colgar – y otra vez con el ala a sus cristales – jugando llamarán”...y continuó, mientras todos llorábamos. [...] Vallejo recordó este episodio en muchas oportunidades, pues él, que siempre fue fácil a las lágrimas, parece que fue el que inició el lagrimeo» (*César Vallejo: itinerario del hombre*, 1965, p. 56).

que se refieren a su nuevo libro; y me los ha pedido. Me encarga que le saludé y le agradezca a «tan simpático chico», según palabras textuales.¹⁰⁶ Después..... Hacia la playa de la Magdalena en auto y a 75 de velocidad. Es una alameda parecida a la de Huamán.¹⁰⁷ La noche linda; la luna espléndida. El humo de un enorme puro encenizaba el azul del aire despejado. La playa. Al borde de un escarpado peñoncito. Las olas revueltas y espumantes. Alguien con manos invisibles, mar afuera, lavaba intangibles tules con un jabón inacabable y de nieve. Y las lavazas iban, venían sin sosiego. Allá, a la derecha, La Punta muestra sus luces; y con ellas, finge esa lengua de tierra, el hocico gigantesco de un caimán que se metiera al mar, abiertas las fauces de dientes luminosos, para aprehender la presa que se escapa. Oh, qué lindo! Y a la izquierda, Chorrillos brillante y lejano.¹⁰⁸ Después... el retorno... el malecón solitario, y alguna pareja de novios juntos, muy juntos, calladitos, suspirando, y mirando «la noche dormida que sobre los amantes tiende de su velo el dosel nupcial; la noche que prende sus claros diamantes en el terciopelo del cielo estival».¹⁰⁹ Por último, nos echamos en mitad de la alameda, sobre la grama, bajo finos eucaliptos apacibles, bajo la noche, bajo lo dulce, bajo la belleza máxima, bajo Dios! Y Valdelomar nos cuenta una historia de amor suya, de este modo: Una chica bonita e inteligente a quien yo quería con mis 24 años ingenuos y románticos. Ella también me amaba. Y por aquí — por este sitio, nos paseábamos en las noches de luna. Después, vino un bandolero cualquiera, la enamoró y se la tiró! Ella, después, se asustó de lo que había hecho; sus padres la desterraron a Moquegua, porque era de una familia decente, a quien naturalmente afrentaba aquella falta de la muchacha descabezada. Y hace poco supe que había muerto ya. (Aquí el Conde se pone triste; y después nos dice): Al saber su muerte yo escribí unos versos epitáficos que empiezan así. «Cuando te vi la última vez.....»¹¹⁰

106 Algunas semanas después de escrita esta carta, Valdelomar visitó Trujillo con motivo de su gira artística por el norte del Perú y conocería personalmente a Antenor Orrego y algunos otros miembros de la Bohemia. No sabemos con certeza cual es el «nuevo libro» de Valdelomar al que se refiere la carta, pero podría tratarse de *El caballero Carmelo*, libro de cuentos que Valdelomar publicaría en marzo de ese año.

107 La alameda de Huamán era un lugar de recreo de Trujillo.

108 La Punta es un distrito del puerto del Callao. Por su parte, Chorrillos era un balneario que hoy es parte de la ciudad de Lima. La playa de la Magdalena del Mar es parte del actual distrito del mismo nombre.

109 Vallejo vuelve a citar aquí unos versos del poema-canción «El reino de las almas», parte de la obra teatral *Los intereses creados* (1907) de Jacinto Benavente (acto I, cuadro segundo, escena X).

110 Se trata del poema «In Memoriam Rosa Gamarra Hernández» (fallecida el 12 de marzo de 1913). El texto completo del poema, que hasta donde alcanzamos no se publicó en la prensa periódica,

Y aquí nos sorprende la hora alta. Y nos regresamos a Lima. Oh, qué nocturno más hermoso, que nunca olvidaré!

Antier que recibí cartas de ustedes, estuve en La Punta con Clovis.¹¹¹ Asistimos a un ocaso archisublime. Desde la terraza del chalet de Aspíllaga,¹¹² recitábamos versos al buen viento de la tarde que pasaba. La sinfonía en gris mayor de Rubén...¹¹³ Y más que nada, unos estupendos versos de responso a Verlaine de un poeta uruguayo que yo no conocía. Qué responso más dolorido y místico! Varela los recitó; y mientras los decía, yo miraba el verdemar crepuscular y lloraba..... Una estrofitita decía:

...Y hasta la misma Vida,
madrastra de los buenos,
quizás arrepentida,
lloró mucho por ti!.....¹¹⁴

Qué cosa más linda! Y qué cosa más cierta y dolorosa, también!

Tal mis últimas emociones, queridos hermanos. Todo me hace creer que tengo el vino alegre y que me siento feliz.

Y ustedes? Cómo los quisiera tener aquí! Cómo me desespero por aquel ambiente fraternal y único de nuestras horas pasadas! Cómo me valdría la voz de ustedes aquí donde hay tanta falsedad y puerilidad, con las que uno lucha a cada paso! Créanme, hermanos, que les lloro a cada rato.

Ojalá se acuerden ustedes de mí siempre, y no me olviden. Un mes se han pasado sin escribirme. Y esto me resiente... es claro. Para qué me han engreído!

se incluye en Abraham Valdelomar, *Obras completas*, edición de Ricardo Silva-Santisteban, Lima, Petroperú, 2001, vol. I, p. 494.

111 Sobre Clovis, seudónimo de Luis Varela y Orbegoso, véase «Perfiles biográficos».

112 Vallejo debe aludir aquí a Ántero Aspíllaga, candidato a la presidencia del Perú por el partido civilista en las elecciones de 1919. En julio de 1918, lanzó el periódico *La Ley* en Lima para promover su candidatura. Anteriormente, Aspíllaga había fundado el diario *La Reforma* de Trujillo en noviembre de 1911.

113 Rubén Darío recogió su «Sinfonía en gris mayor» en *Prosas profanas y otros poemas* (1ª ed. 1896, 2ª ed. 1901).

114 El poeta al que se refiere Vallejo es Daniel Elías (1885-1928), que, pese a nacer en Gualeguaychú (Argentina), vivió parte de su vida en Uruguay. Los versos citados pertenecen al soneto «Paul Verlaine» aparecido en la revista *Caras y Caretas* de Buenos Aires el 14 de agosto de 1915; se reprodujo en *Variaciones* de Lima (n.º 392, 4 de septiembre de 1915, p. 2569). Vallejo trastoca algunas palabras del poema cuyos últimos versos, en la versión de *Variaciones*, son: «¡Qué mala fué la Vida, qué despota contigo!... / ¡Y tú que le cantabas! ¡Y tú que eras su amigo!... / Madrastra de los buenos la Vida es siempre así... / ¡Qué triste fué tu suerte, qué triste tu partida!... / ¡Lloraron todos, todos! Hasta la misma Vida, / quizás arrepentida, lloró mucho por ti...».

Estoy decidido a editar mi libro.¹¹⁵ No hay más. Y ni más a Trujillo.¹¹⁶ Ya les comunicaré todo lo nuevo que haya.

Que todo les sonría, que todo les sepa a miel en la vida, y sobre todo, que se amen tanto o más que antes, son los deseos del hermano que les quiere y les extraña tanto

César

Saludos de Domingo y Julio.¹¹⁷

Antenor: A Julio le di su recado, dice que le ha escrito ya y que al contrario usted es quien no le escribe.

vale.

[A mano:] Mi artículo sobre Valdelomar se ha reproducido en un periódico de Ica, según he visto.¹¹⁸

V.

20 [CARTA MANUSCRITA DE CV A ÓSCAR IMAÑA. DOS PÁGINAS.]

.....

Lima, Agosto 2 de 1918.

67

Óscar querido:

Son las 2 de la mañana, y te escribo. Sabrás cómo estoy en este momento? Adivinarás qué pasa en mi alma? Ahí veremos. Si adivinas.

Estoy solito. En un escritorio que tú no conociste nunca. Con una luz que tampoco viste. Todo desconocido. Todo para que tú lo adivines. Tengo frente a mí

115 Pese a que se publicitó su aparición en dos avisos de la prensa (Anónimo, «Libro nuevo: Los heraldos negros», *El Tiempo*, Lima, 31 de marzo de 1918, p. 10; y Antenor Orrego, «Un libro nuevo de César A. Vallejo: Los heraldos negros», *La Semana*, n.º 4, Trujillo, 13 de abril de 1918, p. 15), *Los heraldos negros* no sé publicó hasta julio de 1919.

116 Aunque con esta frase Vallejo parece comunicar a sus amigos su resolución de no regresar a Trujillo, lo cierto es que tardaría aún algunos meses en renunciar a su puesto como profesor en el Colegio Nacional de San Juan. Vallejo gozó de dos licencias con derecho a sueldo según varias notas sociales aparecidas en la prensa de Trujillo en 1918 (véanse *El Federal* del 22 de marzo y el 6 de junio, *La Industria* del 2 de abril y *La Reforma* del 7 de junio).

117 Vallejo alude al ya mencionado Domingo Parra del Riego. Julio Gálvez Orrego (1896-1940?) fue sobrino de Antenor Orrego, hijo de su hermana, Mercedes Victoria Orrego y de José Adolfo Gálvez. Viajaría con Vallejo a Europa y conviviría con él durante los primeros meses en París. Para más información sobre su vida en Europa, véanse las notas a la carta de Orrego a Vallejo del 16 de noviembre de 1929 y a la carta colectiva del 8 de agosto de 1932.

118 El artículo es «Con el Conde de Lemos», publicado originalmente en *La Reforma*, Trujillo, 18 de enero de 1918, pp. [2-3]. No hemos localizado la reimpresión de Ica a la que se refiere Vallejo.

raros muebles que esperan no sé a quiénes. Una mosca vulgar ronda en voz gruesa y aguardientosa, perezosa y nauseabunda. Pelea con otra en el aire. Producen un sonido como de celuloide que se quema. Veo después varios sobres con ajenas direcciones. Luego, varios sombreros de invierno colgados en corro atisbador. Me restrego la pantorrilla derecha en la parte posterior: algún insecto nocturno y vivarracho y fugitivo. Canta un gallo en tiempos matemáticamente iguales. De nuevo pasa la mosca sobre mi peluca desgredada y sucia. Te explicas. Suspiro. Me canso. Un ronquido vecino me trae gordos resuellos de siesta porcina. El Hombre está lejos de mí.

Un alerta vozarrón. Es un auto que pasa predicando que en los caminos uno debe ir muy advertido.... Dos golpes de mi «corazón delator», suenan en la casa.¹¹⁹

Estoy constipado, y a veces mis narices se ven en apuros sonoros y angustiosos. Pasa el último, sin novedad. Otro suspiro. Leve, minutesca pausa, que apenas me da tiempo para enumerarla. Pasa.

No tengo cigarrillos. Voy a fumar mi pucho reincidente. No tiene mayor culpa este humilde cachaquito,¹²⁰ que el haberse pasado la noche en guardia misteriosa de sabe Dios qué orden menudo e invisible de fuerzas subhumanas. Pobre amigo mío. Y nada le salva. Al hecho. (.....). Ya lo estoy festinando. Y para más cacha,¹²¹ ha sido el último fósforo también.

Sueños familiares, conocidos hay en la casa. Pobres. Que duerman. Hombres y mujeres. O que hagan... lo que se les venga en gana. En la vida despierta, se sufre mucho. Pobres. Y se me acabó el pucho.

Contemplo una figura de almanaque. Un hombre fornido que clava un puñal a otro que se retuerce y se queja a sus pies. Este asesinato dura 24 horas. Es raro.

Alguien se ha retirado en antes de mi presencia. Se fue preocupado, después de suplicarme. Yo le dije que no, que se recoja, que no se preocupe. Ahora yo lo recuerdo conmovido, y ruego a Dios por esa persona. Que duerma sin sobresalto, apaciblemente.

Hay una cuerda tendida. Tendida hacia la noche de mañana. Y vibra intensamente. Adiós.

César.

119 Vallejo alude aquí al cuento de Edgar Allan Poe (1809-1849) «The Tell-Tale Heart».

120 De «cachaco», peruanismo despectivo que significa «policía; militar; soldado».

121 Peruanismo que significa «burla; guasa» (véase Lauro Pino, *Jerga criolla y peruanismos*, Lima, s. e., 1968, p. 19).

Lima, a 13 de setiembre de 1918.

Señor:¹²²

Habiéndose clausurado el día de ayer el «COLEGIO BARRÓS» que fundó y dirigió el ilustre maestro Pedro M. Barrós, fallecido últimamente, el cuerpo docente y disciplinario de dicho establecimiento ha resuelto fundar el «INSTITUTO NACIONAL», cuyo espíritu pedagógico, ideales y organización técnica sean en lo posible, los mismos que hemos desplegado siempre.

Los estudios y exámenes del nuevo centro de enseñanza están sujetos a previa autorización del Ministerio de Instrucción, concedida en fecha; y tienen valor oficial.

Solo los altos y permanentes intereses de la juventud estudiantil han pesado en nuestro ánimo, para enfrentar tan ardua y abnegada labor: y, como substancialmente, el aliento espiritual de un Colegio radica en su profesorado, ya que este elemento va a continuar siendo el mismo en nuestro caso, abrigamos firme esperanza y profunda fe en que el «INSTITUTO NACIONAL» que va a iniciar sus labores, haga obra efectiva de educación y cultura; y que sea digno de la tradición y prestigio de su personal de maestros y educandos.

Abrigamos para nuestro noble propósito el apoyo comprensivo y generoso de los padres de familia que, como Ud., nos han distinguido siempre con su consideración y simpatías.

[Firmado: El cuerpo docente]¹²³

122 El 6 de setiembre de 1918 falleció el director del colegio en el que laboraba Vallejo, Pedro M. Barrós (1836-1918). Vallejo asumió la dirección del plantel, ahora con el nombre del Instituto Nacional. Como narra Juan Espejo Asturrizaga: «Días más tarde (12 de setiembre), la familia, representada por su hijo el doctor Óscar C. Barrós, dirige una comunicación al Director General de Instrucción Pública, informándole que, como consecuencia de este deceso, quedaba clausurado el referido plantel. El cuerpo docente y disciplinario pidió al doctor Barrós que los dejara continuar la labor educativa de su Director, pero la familia se negó rotundamente que se continuara usando el nombre de “Colegio Barrós”, fallecido su fundador; sin embargo consintió en que el cuerpo docente dirigiera una circular a los padres de familia, ofreciendo continuar el sostenimiento del plantel con el nombre de “Instituto Nacional”». Como también informa Espejo Asturrizaga, Vallejo fue el encargado en redactar la circular (César Vallejo: *itinerario del hombre*, 1965, p. 69).

123 Esta firma entre corchetes no se encuentra en nuestra fuente. La tomamos de la reproducción que hace Juan Espejo Asturrizaga, César Vallejo: *itinerario del hombre*, 1965, p. 70.